



# Aprendizaje cooperativo en Educación Física en la etapa de Primaria: Revisión Bibliográfica

Ángeles del Álamo Sánchez

Directora: María Luna Chao

Grado en Magisterio en Educación Primaria

Trabajo de Fin de Grado  
Modalidad: Trabajo de revisión

Curso 2023/2024

25 de agosto del 2024

## ÍNDICE

RESUMEN .....	1
1 INTRODUCCIÓN .....	2
2 JUSTIFICACIÓN .....	10
3 OBJETIVOS .....	13
4 MÉTODO.....	14
5 DESARROLLO Y DISCUSIÓN .....	17
5.1 El aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Física.....	17
5.1.1 Papel del profesor .....	19
5.2 Ventajas del uso del Aprendizaje Cooperativo .....	23
5.2.1 Ventajas del uso del AC en Educación Física.....	25
5.3 Inconvenientes del uso del Aprendizaje Cooperativo.....	27
5.3.1 Inconvenientes del uso del AC en Educación Física .....	28
5.4 La evaluación en el Aprendizaje Cooperativo .....	30
5.5 Propuestas .....	34
5.5.1 Fases de las propuestas .....	34
5.5.2 Técnicas y estrategias de las propuestas.....	38
5.5.3 Actividades concretas desarrolladas en las propuestas.....	40
5.5.4 Temporalización .....	40
6 CONCLUSIONES Y VALORACIÓN CRÍTICA.....	44
7 REFERENCIAS.....	47
ANEXO I.....	49

## RESUMEN

Este trabajo recoge una revisión acerca del uso del aprendizaje cooperativo en el área de Educación Física para la etapa de Primaria. El objetivo es conocer de qué manera se aplica actualmente esta metodología dentro de las aulas y buscar propuestas adecuadas que puedan llevarse a cabo de forma eficaz con los alumnos. Esto les ayudará a ser independientes y poder cooperar, por medio de la adquisición de la competencia de aprender a aprender y obtener un aprendizaje significativo, a la vez que ayudan a que sus compañeros aprendan. La conclusión a la que se llega es que el aprendizaje cooperativo es una metodología educativa muy útil y valorada por todo el contexto educativo. Sin embargo, a día de hoy aún no se utiliza de manera adecuada, en gran parte por la falta de investigaciones y propuestas que faciliten a los docentes la comprensión y la aplicación efectiva de esta metodología. Se sugiere para líneas futuras, la necesidad de investigaciones empíricas que desarrollen el aprendizaje cooperativo, especificando aspectos como la temporalidad, las actividades y los procedimientos a seguir en este modelo pedagógico.

**Palabras clave:** Aprendizaje cooperativo, Educación física, educación primaria, aprender a aprender.

## 1 INTRODUCCIÓN

A lo largo de este trabajo se hablará de tres aspectos fundamentales para la revisión que se llevará a cabo: El aprendizaje cooperativo, la educación física y la competencia de “aprender a aprender”. A continuación, se desarrollará cada uno para su correcta comprensión durante todo el TFG.

En primer lugar, el aprendizaje cooperativo como tal nace a partir de la “Teoría de la cooperación y la competición”. Esta teoría, formulada por Deutsch exponía que una persona tiende a competir, cooperar o trabajar de manera individual en función de su percepción en cuanto a la relación de sus metas y las del resto de personas. Por ello, el primer paso para conseguir que la gente coopere sería crear una interdependencia positiva de meta, esto es, que los objetivos de dichas personas estén relacionados de tal forma que una persona solo lo pueda lograr si los demás también logran sus objetivos. (Velázquez Callado, 2012). La aplicación de esta teoría en el ámbito educativo, por medio de experimentos como por ejemplo el conocido como “Robber’s Cave” desarrollado en un campamento con niños, dio lugar a lo que actualmente conocemos como “aprendizaje cooperativo”.

Una vez conocido el origen del aprendizaje cooperativo es importante conocer la definición que los grandes expertos le dan. Según Johnson et al. (1999); Velázquez-Callado et al. (2014), el aprendizaje cooperativo es una metodología educativa que promueve el trabajo en grupos pequeños, y generalmente heterogéneos, en los cuales el alumnado trabaja junto para mejorar el propio aprendizaje, así como también el aprendizaje del resto de componentes de su grupo.

Existen diferentes enfoques para describir el aprendizaje cooperativo. El más reconocido es el enfoque conceptual de los hermanos Johnson (1999) que identifican cinco elementos fundamentales:

1. La interdependencia positiva: Los componentes de un grupo dependen necesariamente unos de otros y cada persona entiende que su trabajo beneficia a sus compañeros, y viceversa.
2. La interacción promotora: Significa trabajar conjuntamente y reforzar positivamente a los compañeros que se encuentran dentro de un mismo espacio, es decir, cada persona que forma el grupo anima, apoya y ayuda a sus compañeros cuando tienen alguna dificultad con el fin de realizar de manera correcta la tarea asignada.
3. La responsabilidad individual y grupal: Implica ser responsable del trabajo propio y también del trabajo de los demás compañeros del grupo. En este caso, cada persona se esmera por favorecer al grupo y hace su trabajo de la mejor manera posible.
4. Las habilidades interpersonales y de trabajo en pequeños grupos: Son habilidades que se tienen que enseñar, practicar y evaluar de manera simultánea a su uso. Son necesarias para que el trabajo grupal rinda como es debido, es decir, centrarse en la tarea que toca, saber gestionar los conflictos que surjan, aceptar las decisiones del grupo, tener en cuenta todas las ideas que los componentes del grupo aporten, respetar el turno de quien tiene la palabra, etc.
5. El procesamiento grupal o autoevaluación: Implica la revisión del trabajo individual y grupal, con el fin de localizar los puntos fuertes y los puntos débiles, y la detección de ideas o cambios de mejora. Esto servirá para saber qué acciones resultan útiles y cuales no, y en base a eso, poder decidir acerca de qué conductas o acciones deben ser cambiadas.

Además de estos cinco elementos fundamentales, en los que la gran mayoría de autores o expertos del aprendizaje cooperativo coinciden, Pujolás (2008) y Fernández-Río (2017) consideran otros dos principios que serían:

6. Participación equitativa: La participación activa de todos los componentes del grupo es importante para el progreso del mismo. Por eso tanto el docente como los alumnos se deben asegurar de que todos los miembros tienen la posibilidad de participar, aportar ideas y sentirse parte importante dentro del grupo.

7. Igualdad de oportunidades de éxito: Se entiende desde el prisma de que todo el mundo tiene derecho a aprender, por esto, es importante que las tareas que plantee el profesor sean abiertas y tengas diferentes soluciones posibles para que cada alumno, sin importar sus características, pueda aportar ideas y conseguir los diferentes logros colectivos.

Según Pujolás (2008) el aprendizaje cooperativo debe ir más allá de ser simplemente un recurso eficiente para educar a los estudiantes, y debería tratarse como un contenido a enseñar de manera sistemática, aprendiéndolo como un contenido curricular más a lo largo de toda su etapa escolar. Se debería enseñar a los alumnos a que, siendo miembros de un equipo de aprendizaje cooperativo, tienen la responsabilidad de aprender lo que el docente les enseña, pero además ayudar a que sus compañeros de equipo lo aprendan de una manera activa. De esta manera, los alumnos cooperan para aprender y aprenden a cooperar, porque aprenden los contenidos escolares y lo hacen trabajando en equipo. Para conseguir que se trabaje de esta manera se proponen tres ámbitos de intervención que se comentarán en el apartado de propuestas. Se conocen como cohesión de grupo, el trabajo en equipo como recurso para enseñar y el trabajo en equipo como contenido de enseñanza. Lo que se propone es que con estos tres ámbitos de intervención se consiga contribuir a cohesionar el grupo por medio de estructuras cooperativas y así los alumnos aprendan a trabajar en equipo. Sabiendo esto, está claro que el aprendizaje cooperativo implica trabajar en grupo, pero que no todo trabajo en grupo es aprendizaje cooperativo (Velázquez Callado, 2012).

En cuanto a la Educación Física en la etapa de primaria, debemos fijarnos en primer lugar en el “Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria.”. Se trata de una asignatura que prepara a los alumnos para afrontar diferentes retos imprescindibles que pasan por adoptar un estilo de vida activo, el conocimiento de su corporalidad, el acercamiento a manifestaciones culturales de carácter motor, la integración de actitudes socialmente responsables o el desarrollo de todos los procesos de toma de decisiones que intervienen en la resolución de situaciones motrices. Con estos elementos, se contribuye a que los alumnos sean competentes a nivel motriz, facilitando su desarrollo integral, ya que la motricidad es un elemento fundamental e indisoluble del propio aprendizaje. Hoy en día,

estos aspectos son de vital importancia ya que, cada vez más, la sociedad tiende a llevar un estilo de vida sedentario, con hábitos poco saludables, donde los niños se relacionan por medio de las pantallas dejando de lado los juegos que venían realizando de manera tradicional y observando cada vez más casos de problemas de salud mental.

Ya anteriormente, en el Real Decreto 126/2014, se indicaba que el área de Educación Física tiene como finalidad principal el desarrollo de la competencia motriz del alumnado por medio de la integración de conocimientos, procedimientos, actitudes y sentimientos relacionados con la conducta motriz. Sin embargo, hay que tener en cuenta que para conseguir esta conducta motriz es necesario un análisis crítico que afiance actitudes y valores que están vinculados al movimiento y al cuerpo. De esta manera se comprenderían los aspectos perceptivos, cognitivos y emotivos de las acciones motrices de cada alumno, permitiendo darles sentido (Sánchez-Molina et. al, 2020). Posteriormente, otros Reales Decretos de Comunidades autónomas como la de Castilla-La Mancha, en concreto el Real Decreto 54/2014, se menciona el hecho de que en la asignatura de Educación Física se encuentra un contexto perfecto para favorecer la adquisición de habilidades motrices, mejorar las relaciones sociales y desarrollar la creatividad de los alumnos. También es un buen escenario para que los alumnos salgan de su rutina de estar la mayor parte de tiempo en el aula y esto les sirva como motivación para divertirse y adquirir refuerzos positivos que les generen sentimientos de competencia y confianza de manera que se logre un clima motivacional correcto. Sin embargo, es un área que, trabajada de forma inadecuada, puede llevar a conflictos que generen emociones y sentimientos negativos y un clima de clase inadecuado.

Según Carreiro (2009) citado por Ortíz y Zagalaz (2020) la finalidad de la Educación Física es preparar a los alumnos para una participación placentera y satisfactoria en la cultura del movimiento a lo largo de toda su vida, dedicando especial atención al hecho de promover los estilos de vida dinámicos y saludables. Como se ha comentado anteriormente, cada vez más la sociedad actual se desvía de estos parámetros y por ello es de vital importancia inculcar a los niños desde muy corta edad unos hábitos correctos con los que crezcan y les sean de utilidad para toda su vida.

La Educación Física debería seguir la línea de ser una asignatura que motive a los alumnos a llevar una vida activa y saludable, que les enseñe y les ayude a identificar y reconocer qué es beneficioso para salud y qué no, y que así, pueda interactuar con su entorno de manera sana. La Educación Física tiene como propósito desarrollar en su totalidad el área físico-motriz, higiene, social, psicológica y moral, persiguiendo el desarrollo de la persona en su globalidad, lo cual implica aspectos motores, biológicos, cognitivos, de relación interpersonal y afectivo-emocional (Carbonell Ventura et.al 2018).

Otro aspecto importante que se señala es que para conseguir los objetivos del área de Educación Física debe estar presente la motivación, ya que si el niño disfruta de la actividad física estará motivado y tendrá ganas de recibir las clases de esta asignatura.

Según Carbonell Ventura et al. (2018) los beneficios que tiene la Educación Física en el desarrollo de los alumnos son:

- Físicos: Aparato motor, aparato respiratorio, sistema cardiovascular, nervioso y endocrino
- Psicológicos: Autonomía, autoestima y motivación
- Salud: Hábitos de higiene, alimentación, posturales y de trabajo
- Sociales: Respeto, cooperación, superación y medio de comunicación e integración

Por medio de la Educación Física se pueden trabajar diferentes desarrollos del alumno. Los cuatro desarrollos vienen definidos por medio de la citación de otros autores dentro de este último artículo:

1. Desarrollo cognitivo: La Educación Física mejora la capacidad para analizar conceptos, mejora la memoria a corto y medio plazo, la imaginación, la coordinación y el desarrollo de la comprensión (Lagunas, 2006)
2. Desarrollo social: La Educación Física afianza las relaciones sociales y el compañerismo entre alumnos ya que ayuda a la interacción y a la comunicación, ayudando al desarrollo de unos valores como el compartir, gracias a los diferentes objetos y materiales utilizados en el aula (Lagunas, 2006). También, la motivación

- que tengan o adquieran los niños por la clase ayudará a que quieran pasar más tiempo jugando con sus amigos en una actitud de positivismo. (Dos Santos, 2015)
3. Desarrollo afectivo: Según Velea (2003) es de vital importancia que el docente sea capaz de crear un clima positivo y seguro para que cada niño sienta la confianza del maestro y del resto de sus compañeros hacia él y de esta manera mejorará su autoestima y estará a gusto en el entorno de clase de Educación Física. Además, añade Jurado (2015) que el proceso de socialización está marcado por la influencia de los profesores y los amigos.
  4. Desarrollo motor: Dicen Carbonell Ventura et al. (2018) que el área de Educación Física ha de conseguir que los alumnos adquieran unos patrones motrices básicos que vayan desde lo más global a lo más específico, algo que según Antunes (2015) se va desarrollando con la edad, concretamente la coordinación motora. Lagunas (2006) considera que se desarrolla el control de la postura y de la respiración.

Por último, se debe conocer la importancia de la competencia de Aprender a Aprender. Para entender el contexto, hay que remontarse al año 2006 donde por medio de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de educación (LOE) se definen por primera vez las competencias básicas como aquellas que han de adquirir los jóvenes a lo largo de su formación, para su relación personal, desenvolverse en la actualidad y en el mundo que les rodea, y desempeñar una profesión que, de alguna manera, beneficie a la sociedad. Más tarde se elabora una nueva Ley Orgánica 8/2013 de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE), que denomina las competencias básicas como competencias clave. Estas competencias clave son siete y la que más interesa para el trabajo actual es la “d) aprender a aprender”. En la siguiente ley, la LOMLOE no se especifica nada acerca de esta competencia. No es hasta el Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria, donde se vuelve a mencionar acerca de esta competencia cambiando su denominación a “Competencia personal, social y de aprender a aprender” que implica la capacidad de reflexionar para conocerse a uno mismo, prepararse para el futuro y contribuyendo al bienestar físico, mental y emocional propio y de los demás con el fin de aprender la corresponsabilidad.

En resumen, esta competencia ayuda a los alumnos a ser más autónomos y eficaces en base a lo que se les propone en el aula. Según Stiefel (2008) citado por Figueras Comas et al (2010), el enfoque de “aprender a aprender” es el del aprendizaje permanente y fuerza a la escuela a ir poniendo los cimientos para que los alumnos aprendan de manera autónoma en el futuro próximo.

Ortíz y Zagalaz (2010) consideran que las competencias son una guía para la acción educativa e informan acerca de cómo ayudar a los alumnos a construir, adquirir y desarrollar, además de su utilidad para evaluar sin ser estas directamente evaluables por sí mismas. Por esto, ofrecen una relación de las capacidades y habilidades que existen de acuerdo con la competencia “Aprender a Aprender” creando una tabla en la que las desarrollan de la siguiente manera:

- Conocer las propias capacidades: Saber autoevaluarse, adquirir conciencia acerca del comportamiento y los sentimientos que generan en uno mismo los procesos de aprendizaje, saber enfrentarse a las dificultades.
- Reflexionar sobre como aprender: Descubrir formas para aprender de manera cooperativa, además de conocer las actitudes y condiciones que hacen falta para el aprendizaje y aquellas que dificultan poder aprender.
- Adquirir estrategias para desarrollar las propias capacidades: Poner en práctica distintas estrategias identificando y ejercitando las propias capacidades, resolver actividades mediante trabajo cooperativo.
- Mejorar la autoestima y el sentimiento de competencia: Resolver actividades que poco a poco vayan aumentando en dificultad, intercambiar opiniones y valoraciones entre los compañeros de clase, trabajar cooperativamente.
- Utilizar distintos métodos y estrategias durante el aprendizaje: Realizar planes de trabajo, organizarse, tomar decisiones, trabajar individualmente y en grupo utilizando el diálogo, cooperando, comunicando, expresando las ideas, mostrando respeto y tolerando a los compañeros.
- Gestionar los recursos necesarios: Utilizar diferentes recursos durante el aprendizaje, investigar y trabajar la información con distintas fuentes y recursos, emitir soluciones críticas sobre estos recursos.
- Relacionar teoría y práctica: Reconstruir conceptos a partir de las experiencias personales, las vivencias y la conciencia corporal, actuar, reflexionar, experimentar y teorizar.

- Conocerse a uno mismo: Conocer lo que se sabe, lo que se quiere aprender, las propias capacidades y ser capaz de hacer autocrítica emitiendo juicios de valor sobre uno mismo y el trabajo propio.

Si juntamos estos tres conceptos, tal y como destacan autores como Barahona, Campos, Pérez (2008), citados por Ortíz y Zagalaz (2010), lo que la Educación Física quiere es que cada persona se desarrolle en su totalidad, algo que afecta a niveles motrices, cognitivos, efectivos y sociales. Bajo esta perspectiva, las competencias tienen mucho que aportar. Por eso la importancia de Aprender a Aprender, y una asignatura como la Educación Física puede contribuir a esta competencia por medio de la planificación de actividades físicas por medio de la experimentación, el aprendizaje de elementos técnicos, tácticos y estratégicos y el trabajo en equipo. Esta última característica se puede llevar a cabo de manera muy eficiente por medio del trabajo cooperativo, del que ya se han comentado la gran cantidad de beneficios que tiene. Por esto, la idea de este trabajo es aunar estos tres aspectos mostrando los estudios que hay hasta día de hoy en cuanto a la metodología del aprendizaje cooperativo en la asignatura de Educación Física.

Además, a lo largo de este trabajo se podrá leer una justificación que describirá la importancia que tiene el aprendizaje cooperativo dentro del ámbito educativo y para el proceso de aprendizaje de los alumnos de primaria. También se presentan unos objetivos, siendo el principal, el análisis de la relación que tiene el aprendizaje cooperativo en la etapa de Primaria con la asignatura de Educación Física, con la finalidad de buscar propuestas aplicables y adecuadas al aula. Se añade además un punto acerca del método utilizado para la búsqueda de literatura científica utilizada para llevar a cabo esta revisión. La parte más extensa del trabajo consta de un apartado de desarrollo y discusión, donde se organizan todas las ideas, punto por punto, en función de los objetivos marcados. Finalmente, se realiza una breve conclusión con los aspectos más destacados del trabajo, donde se valora de forma crítica si se han logrado los objetivos marcados.

## 2 JUSTIFICACIÓN

Cuando se habla del desarrollo que tienen los alumnos dentro del entorno escolar podemos decir que van adquiriendo diferentes habilidades y competencias. Mediante el trabajo cooperativo los alumnos son capaces de desarrollar la habilidad de cooperar.

La palabra “cooperación” en la sociedad actual está a la orden del día y todo el mundo quiere trabajar de esta manera, tal y como dice Fernández-Río (2017): “un auténtico boom”. En el ámbito de la educación también es así, pero es más fácil decirlo que hacerlo y llevarlo a la práctica, más aún cuando las personas que deben organizarse para cooperar son niños dentro del entorno escolar. Según Haerens et al. (2011) citado por Fernández-Río (2017), dentro del marco específico de la Educación Física, los juegos cooperativos siempre han formado parte de las clases de Educación Física. Sin embargo, la evolución de las diferentes metodologías ha ido imponiendo un cambio hacia lo que hoy en día conocemos como modelos pedagógicos de los que el aprendizaje cooperativo forma parte. Además, se debe diferenciar entre juego cooperativo, que se lleva a cabo como una actividad puntual con el objetivo de disfrutar, y el aprendizaje cooperativo, que es una práctica pedagógica desarrollada en el tiempo cuyo objetivo es el aprendizaje. Durante el desarrollo de este trabajo, se explicará de manera más extensa la diferencia entre estos dos conceptos, ya que genera confusión a la hora de diferenciarlos (Velázquez Callado, 2015). Por aclarar un punto, el trabajo en grupo o el juego cooperativo son pasos que se dan con el fin de ir avanzando progresivamente hacia un modelo pedagógico que es mucho más complejo. Algo importante que se debe entender es que el aprendizaje cooperativo incluye siempre el trabajo en grupo pero que no todo el trabajo en grupo que se realiza, supone ni asegura que se esté trabajando por medio de esta metodología (Carbonero Sánchez et al, 2023).

Con este trabajo, se pretende poner en valor la metodología del aprendizaje cooperativo, haciendo ver la gran cantidad de beneficios que puede tener, si se lleva a cabo de manera adecuada, en contraste con los aspectos negativos que pueda tener, sobre todo a la hora de implementarse. Concretamente, se valorará el aprendizaje cooperativo en la asignatura de Educación Física, un campo que está siendo cada vez más estudiado

debido a las grandes ventajas que tiene en los alumnos tanto a nivel motor, como a nivel cognitivo y afectivo-social. (Carbonero Sánchez et al. 2014).

Se pueden introducir algunos de los beneficios más destacados que se consiguen a nivel general a través del aprendizaje cooperativo, gracias a la revisión de Velázquez Callado (2015) en el que él mismo cita diferentes autores. En primer lugar, se destaca el logro de objetivos académicos, afectivos y sociales (Byra, 2006; Johnson et al, 2000; Gillies y Boyle, 2010; Pujolàs, 2008). Esto ayuda, tal y como dice Gaith et al (2007), a favorecer un clima positivo dentro del aula y del desarrollo de las clases. Además, según Piercy et al (2002), el aprendizaje cooperativo promueve la inclusión del alumnado con discapacidad, la coeducación y la inclusión de los diferentes alumnos, sin importar de dónde provengan. También posibilita el aumento de la motivación en los estudiantes hacia las diferentes áreas de estudio (Hänze y Berger 2007; Marín y Blázquez, 2003; Tarim y Akdeniz, 2008). Por último, como uno de los beneficios a destacar está el hecho de que el aprendizaje cooperativo ayuda a mejorar el autoconcepto de los alumnos (Denigri et al, 2007; Johnson et al, 1993; Kirk, 1999).

A día de hoy el aprendizaje cooperativo es uno de los recursos metodológicos más eficaces para promover los logros sociales y académicos de los alumnos en las distintas áreas, niveles y contextos de aprendizaje (Velázquez Callado, 2015).

Fernández-Río y Méndez-Giménez (2016) afirman que desde hace ya más de 25 años la cooperación ha sido considerada por los diferentes gobiernos como una pieza fundamental dentro de nuestro sistema educativo. Dando un repaso a la historia de las Leyes de Educación en el sistema educativo nacional español, se encuentra en primer lugar, en La Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE; MEC, 1990) el término cooperación dentro de sus fines “g) la formación para la paz, la cooperación...”. Después, la Ley Orgánica de Educación (LOE; MEC, 2006) la mantenía entre sus fines y la incluía como uno de los objetivos principales de esta manera: “a) Practicar la cooperación”. Más tarde en la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE; MEC, 2013) se incluía la cooperación en los diferentes documentos que la desarrollaban, siendo añadida dentro del currículo básico de Educación primaria la asignatura de “Valores Sociales y Cívicos” donde se estimulan actitudes que propicien la

interdependencia positiva, la cooperación y la solidaridad. (MEC, 2014, p.19415). Por último, en la Ley Orgánica de Modificación de la Ley Orgánica de Educación (LOMLOE, 2020) donde se ve modificada la redacción de la letra e) del apartado 1 y el apartado 2 del artículo 2 y pasa a ser “...la cohesión social, la cooperación y solidaridad...”. El término cooperación también es importante a nivel general destacando en los programas territoriales e internacionales.

Dicho esto, desde el enfoque legislativo, la cooperación es parte importante del proceso formativo y debe tenerse en cuenta desde los centros educativos.

Será necesario hablar acerca del papel que tiene el docente en el desarrollo de esta metodología. Su figura se descentraliza y se deja de lado la idea del profesor como única fuente de conocimiento. Con el aprendizaje cooperativo, el docente pasa a tener un papel de guía y facilitador de los aprendizajes, mediando entre los alumnos y los contenidos a trabajar (Laura Carbonero et al. 2023 y Sánchez-Molina et al, 2021). Es un papel que requiere de mucha planificación antes de la intervención en el aula, ya que habrá que buscar unos objetivos de aprendizaje que atiendan a los elementos principales del aprendizaje cooperativo, como pueden ser la responsabilidad individual y grupal o la interdependencia positiva. Además, el profesor debe definir los criterios de formación de grupos siguiendo las pautas de la metodología como el tamaño de los grupos, la heterogeneidad o la temporalidad de los mismos. (Sharan y Sharan, 2004; Arumí-Prat, 2015; Duran y Oller, 2017; Echeita, 2012; Gillies, 2014; Johnson, et al., 1999; Mayordomo y Onrubia, 2015; Velázquez-Callado, 2013, citados por Carbonero Sánchez et al. 2023).

### 3 OBJETIVOS

El objetivo principal de este TFG es realizar una revisión y análisis, dentro de la literatura científica, de la relación entre el aprendizaje cooperativo en la etapa de Educación Primaria y la asignatura de Educación Física, con el fin de buscar propuestas adecuadas y aplicables al aula.

Partiendo de este objetivo general, se procede a enumerar los siguientes objetivos específicos:

- Conocer los pasos que deben seguir los docentes para promover el aprendizaje cooperativo en Educación Física en las aulas de primaria
- Comprender qué papel debe tener el profesor dentro del aula a la hora de implementar el aprendizaje cooperativo.
- Analizar las ventajas e inconvenientes que se encuentran a la hora de aplicar la metodología del aprendizaje cooperativo.
- Identificar los instrumentos y procedimientos de evaluación que se utilizan en las sesiones de aprendizaje cooperativo.
- Valorar críticamente las propuestas de aprendizaje cooperativo en la Educación Física para poder tener una base para propuestas futuras, sabiendo como aplicar esta metodología de manera correcta, especialmente para promover el desarrollo de la competencia de aprender a aprender.

## 4 MÉTODO

Para llevar a cabo la revisión, se buscó encontrar artículos y publicaciones que estén relacionados con la metodología del aprendizaje cooperativo en Educación Física en la etapa de Primaria. Para comprender mejor los artículos seleccionados se realizó una tabla que se adjunta en anexos donde se detallan de manera resumida los siguientes aspectos de cada publicación: título, autor y año, objetivo principal, resultados y estrategias utilizadas.

Se siguió un proceso de selección de artículos, con diferentes filtros. El proceso realizado se puede observar de manera esquematizada en la figura 1.

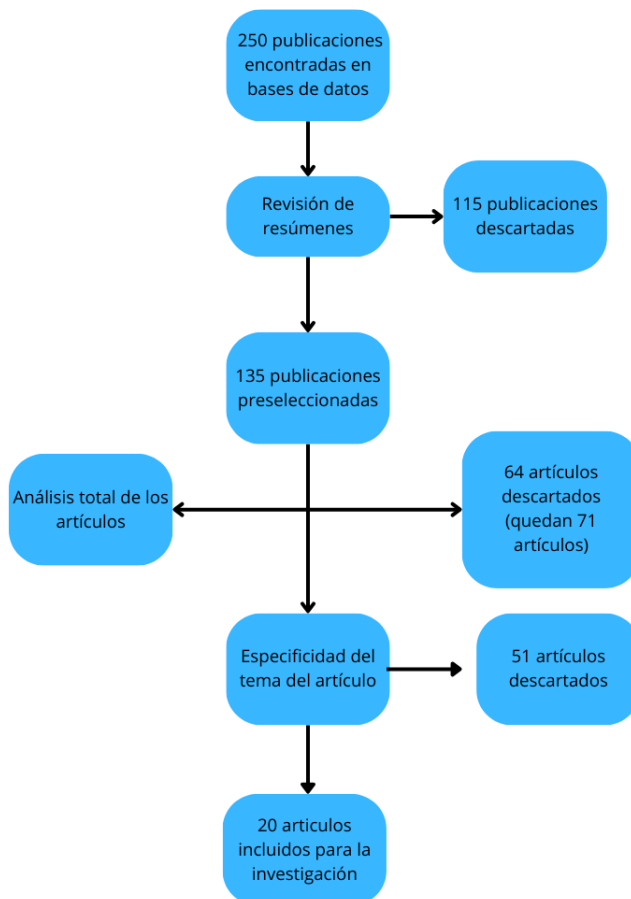


Figura 1. Esquema representativo del proceso llevado a cabo para la selección de artículos incluidos en esta revisión (Fuente: Propia)

Esta búsqueda se ha realizado por medio de distintos motores de búsqueda, entre los que se encuentran Google Académico, Dialnet o Redalyc. Cabe destacar que el más usado ha sido Google Académico por su gran número de referencias en los artículos seleccionados. Los años entre los que se ha delimitado la búsqueda van desde el año 2008 al año 2023. Entre los artículos encontrados, se valoraron otros artículos citados con el fin de ampliar la búsqueda y encontrar artículos más especializados en el tema concreto que se quería investigar. Para este trabajo de fin de grado, se tuvieron en cuenta los artículos que tuviesen contenido acerca del aprendizaje cooperativo en Educación Física. Muchos de estos artículos, que finalmente fueron descartados, no trataban el aprendizaje cooperativo en los colegios de educación primaria. Otros, aunque si estaban relacionados con educación primaria, no trataban el aprendizaje cooperativo desde el área de la Educación Física. Entre los descartados también estaban aquellos que trataban metodologías cooperativas, pero sin ser el aprendizaje cooperativo, como por ejemplo aquellos que solo trataban el trabajo en equipo o actividades en grupo.

Para llevar a cabo la búsqueda se han utilizado diferentes palabras clave con el objetivo de acotar dicha búsqueda. Las palabras clave que se utilizaron en los motores de búsqueda fueron: “aprender a aprender”, “aprendizaje cooperativo”, “educación primaria”, “educación física”, “deporte”, “cooperative learning”, “physical education”. Como el número de artículos seguía siendo alto, se descartaron los artículos en inglés, ya que los artículos en castellano tenían una relevancia destacable para llevar a cabo este trabajo. Existen dos excepciones por la relevancia de los artículos, que han sido incluidos a pesar del año de la publicación y estar publicados en inglés, ya que muchos de los artículos seleccionados para esta revisión los citan.

Los criterios de inclusión que se han utilizado:

- Artículos publicados entre los años 2008 y 2023.
- Artículos que traten el aprendizaje cooperativo en la etapa de Primaria.
- Artículos que traten el aprendizaje cooperativo en Educación Física.
- Publicaciones en castellano.

Los criterios de exclusión que se han utilizado:

- Aquellos artículos que solo incluyen el aprendizaje cooperativo en etapas escolares superiores a la de primaria, sin incluir esta.
- Artículos o publicaciones en inglés.
- Artículos que traten el aprendizaje cooperativo exclusivamente en otras áreas que no sean Educación Física.
- Artículos que no hablen de la Educación Física.

Uno los criterios de inclusión para la selección de artículos es que traten el aprendizaje cooperativo en la etapa de primaria, sin embargo, se han escogido cuatro artículos que tratan dicha metodología en exclusiva desarrollando la misma y siendo escogidos para este trabajo dada su relevancia. Dos de estos artículos seleccionados tratan de la metodología del aprendizaje cooperativo, sin especificar la etapa educativa concreta a la que se dirige. También se ha seleccionado otro que trata específicamente las competencias básicas con el fin de encontrar información de la competencia de “aprender a aprender” importante a la hora de desarrollar el aprendizaje cooperativo. Además, se añade una guía con propuestas prácticas relacionadas con la actividad física y el deporte, que sirvió de referencia para entender cómo se aplica el aprendizaje cooperativo, en él se pueden leer prácticas a llevar a cabo. Este último artículo está en lengua catalana, pero se incluye igualmente por su relevancia. Los otros dieciséis artículos seleccionados tratan el aprendizaje cooperativo desde el ámbito de la Educación Física. Entre estos últimos artículos, se encuentran propuestas prácticas, estudios de intervención y revisiones sistemáticas.

## 5 DESARROLLO Y DISCUSIÓN

En el anexo I se puede observar, por medio de una tabla, la información básica recogida de los artículos analizados. Esta, será presentada a continuación para conocer las respuestas a las preguntas realizadas con respecto a los objetivos marcados en esta revisión.

### 5.1 El aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Física

Dentro del proceso de enseñanza aprendizaje para la instauración del aprendizaje cooperativo, se han de tener en cuenta los diferentes factores que hay en este proceso, tanto por parte del profesor como por parte del alumno. Para ello, tenemos que ver que hay una buena predisposición por parte del docente para instaurar esta metodología, ya que no es tarea fácil ni algo que se consiga aplicar de un día para otro.

Según un estudio realizado por Carbonero Sánchez et al (2023) a diferentes profesores de Educación Física, varios coincidían en que el contexto en el que se imparte la docencia influye mucho y que en ocasiones, debido a desacuerdos en la metodología, los docentes se ven obligados a seguir impartiendo las clases de manera más tradicional, algo que implica unas bases individualistas y competitivas en vez de una apuesta por el trabajo en grupo, la cooperación y la ayuda entre iguales, algo que dificulta la adaptación a esta metodología.

Debido a las competencias presentes dentro del sistema educativo, el trabajo cooperativo constituye una pieza importante dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto que algunas de estas implican el trabajo en equipo o grupos y las habilidades sociales. Por ejemplo, la competencia de aprender a aprender puede estar presente tanto de manera individual como de manera grupal con el fin de que los alumnos sean conscientes de lo que realizan para llevar a cabo el aprendizaje y la posibilidad de buscar distintas alternativas. Por esto, es de vital importancia saber cómo se plantean los objetivos y cómo se llevará a cabo este trabajo dentro del aula, en este caso, de Educación

Física. (BOE, 2015; Serrano y Pons, 2014; Torrego Negro, 2012; citados por Rivas y Mateos, 2016).

Según Carbonero Sánchez et al. (2023) la introducción del Aprendizaje Cooperativo en Educación Física se realiza de manera lenta y gradual, por medio de su utilización esporádica en las programaciones docentes, la aplicación de técnicas cooperativas o la realización de unidades didácticas basadas en juegos cooperativos.

Rivas y Mateos (2016) exponen ciertos elementos que se encuentran dentro de las situaciones de aprendizaje y los compara dependiendo del tipo de estructura que se lleva a cabo. (Tabla 1)

Elementos	Estructura Competitiva	Estructura Individualista	Estructura Cooperativa
Trabajo Individual	Trabajo individual para competir	Trabajo individual	Trabajo individual para cooperar
Tipo de Ayuda	No se tolera la ayuda mutua	Ayuda mutua tolerada	Se fomenta la ayuda mutua
Tipo de Interdependencia	Interdependencia negativa	No hay interdependencia	Interdependencia positiva
Tipo de Nota	Nota normativa	Nota de progreso individual	Nota de equipo (Progreso)
Incidencia del Profesor	Profesor, enseña y resuelve dudas	Profesor, no llega a todos	Los alumnos también se enseñan entre ellos
Autonomía	Poca autonomía	Poca autonomía	Más autonomía
Tipo de Motivación	Motivación extrínseca	Depende de cada alumno	Motivación intrínseca

*Tabla 1. Elementos de las situaciones de aprendizaje (Fuente: Simoni et al, 2013)*

En base a esto, sería fácil decantarse por una estructura cooperativa, viendo que ayuda a fomentar la ayuda mutua, se realiza trabajo individual pero con la finalidad de cooperar, hay una interdependencia positiva, los alumnos se enseñan los unos a los otros y aprenden de sus compañeros, desarrollan más autonomía, la motivación es intrínseca y la nota se basa en el progreso que tenga el grupo o el equipo. Sin embargo, no es tan fácil aplicarlo como ver los beneficios o ventajas que pueda tener en el desarrollo de los alumnos.

### 5.1.1 Papel del profesor

En el largo proceso de enseñanza-aprendizaje del aprendizaje cooperativo, el papel del profesor se descentraliza y pasa a ser el de guía y facilitador de los aprendizajes. Se deja de lado la idea de que el profesor es la única fuente de conocimiento y pasa a ser un creador de áreas y vivencias de aprendizaje, a la vez que media entre los alumnos y los contenidos a trabajar (Carbonero Sánchez et al, 2014)

Son muchos los profesores que dicen trabajar el aprendizaje cooperativo en sus clases, sin embargo, solo una pequeña parte lo hacen de manera continuada y no de vez en cuando (Velázquez Callado, 2015). Últimamente con las publicaciones acerca de experiencias prácticas de algunos autores como Fernández-Río y Méndez-Giménez (2016) o Velázquez Callado (2010 y 2015) que comentaremos más adelante, se ha creado un interés que ha llevado a diferentes profesores a intentar copiarlas, sin mucho éxito (Fernández-Río, 2017). Esto es debido a que no se enseña a cooperar a los niños de un día para otro, sino que es un proceso lento en el que los docentes tienen que ser persistentes y no abandonar el proceso de enseñanza del aprendizaje cooperativo cuando se frustran por los resultados poco inmediatos.

Un momento esencial previo a la intervención en el aula por parte del profesor, es la realización de una buena planificación. Esta es la fase que implica mayor volumen de trabajo para el docente ya que hay que tener en cuenta ciertas medidas para poder llevar a cabo un buen desarrollo del aprendizaje cooperativo. Estas medidas, las resumen Carbonero Sánchez et al, (2023) como: la formulación de los objetivos de aprendizaje en base a elementos esenciales del aprendizaje cooperativo como la responsabilidad individual y grupal o la interdependencia positiva, la realización de actividades y materiales de aprendizaje y evaluación y la descripción de las pautas de formación de grupos de aprendizaje cooperativo basándose en la metodología en cuanto al proceso de formación, tamaño, heterogeneidad y tiempo que durará cada grupo estando junto.

También se debe tener en cuenta el planteamiento de aspectos que generalmente se han desarrollado de manera individual y competitiva, como puede ser la iniciación al deporte, ya que por medio del aprendizaje cooperativo se planteará a través de

“estructuras de trabajo cooperativas”. De esta forma, las actividades que plantea el docente son para trabajar de manera cooperativa, aunque la finalidad de las mismas tenga un carácter competitivo, pero la idea es que los componentes de un mismo grupo o equipo se ayuden y todos se vean beneficiados por ello. Para ello es importante presentar los contenidos con una introducción regular de estrategias participativas y de inclusión, favoreciendo así la igualdad de oportunidades y la creación de espacios de aprendizaje que respeten la diversidad de niveles y vivencias previas de los compañeros (Carbonero Sánchez et al, 2023).

Martín y Jiménez (2021) consideran que el objetivo de una clase no tiene por qué ser la realización de todas las actividades a través del aprendizaje cooperativo en su totalidad discriminando estructuras individuales o competitivas. Lo ideal sería buscar el equilibrio entre los tres tipos de estructuras de meta existentes (individualista, competitiva y cooperativa) y ser capaz de enseñar al alumnado que se pueden conseguir logros individuales y en una competición, por medio de la cooperación.

Otro factor importante a desarrollar durante la intervención es el de establecer dinámicas que hagan a los alumnos ser conscientes de los valores personales y sociales que deben primar en el trabajo con el aprendizaje cooperativo, como por ejemplo, el compañerismo, la igualdad, el respeto, la solidaridad... Lo que Jiménez (2008), citado por Martín y Jiménez (2021) quiere decir con esta intervención es que los alumnos deben ver que las actividades que hacen por medio del aprendizaje cooperativo no solo son dinámicas que les aportan unas habilidades a nivel motor, sino que aprenderán ciertos valores que les van a ser útiles en su vida para el futuro.

Antes de proponer una dinámica de aprendizaje cooperativo, el profesor debe valorar algunos elementos como: una actitud docente propia con el modelo que va a presentar, la flexibilidad temporal, la introducción de dinámicas de educación en valores, necesidad del uso de instrumentos de medición para saber las estructuras de los grupos, respetar la dinámica interna de los mismos, la evaluación, le extensión, y por supuesto, tener paciencia y no rendirse cuando se presenten actitudes o situaciones que no sean de agrado para el proceso de intervención como pueden ser alumnos aprovechados o holgazanes (Martín y Jiménez, 2021).

Según Fernández-Río y Méndez-Giménez (2016) en los últimos años ha ido apareciendo un nuevo concepto llamado “Modelo Pedagógico” que se basa en la idea de que los modelos de enseñanza aún se enfocan en el profesor durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, mientras que la idea actualizada de este proceso requiere del enfoque en el alumnado y todo lo que a ellos les rodea. Rovegno (2006) citado por los dos anteriores autores, considera que esta nueva visión representa la interdependencia e irreductibilidad del aprendizaje, la enseñanza, el contenido y el contexto que se deberían considerar como un todo. Alrededor de estos cuatro factores gira todo el proceso de enseñanza aprendizaje en el que se encuentran los alumnos y los profesores.

Es decir, en un contexto de enseñanza-aprendizaje cooperativo, el profesor deja de ser protagonista, cediendo este papel al alumno, de manera que este se empodera y es capaz de desarrollar la competencia de aprender a aprender y el aprendizaje que le servirá durante todo su proceso vital (Fernández-Río y Méndez Giménez, 2016).

Velázquez Callado (2015) nos ofrece una visión desde la que se observa a gran cantidad de docentes que con el fin de desarrollar los contenidos curriculares por medio del aprendizaje cooperativo, introduciendo recursos en las clases de Educación Física como el trabajo grupal y el juego cooperativo e identifican esto ya como aprendizaje cooperativo, pero no llegan a indagar o profundizar más en esta metodología por medio de unidades didácticas o con el uso de técnicas con las que el alumnado consiga obtener una autonomía para organizar, desarrollar y evaluar su propio aprendizaje, sirviéndole esto para la toma de decisiones en otras situaciones. Dicho esto, el tipo de materiales que se les ofrece a los alumnos para autoevaluarse y coevaluarse suelen ser hojas de control de su aprendizaje respecto a las diferentes actividades, instrumentos de evaluación del juego, fichas de registro de datos o cuestionarios de evaluación en cada unidad didáctica.

Según Rivas y Mateos (2016) son varias las investigaciones que afirman que los docentes de Educación Física prestan más interés a la enseñanza de valores, algo que pertenece a una faceta multidisciplinar, que, al logro de los objetivos específicos de la asignatura, algo que provoca una limitación a la hora de cumplir los objetivos del currículum oficial, además de una carencia de conocimientos acerca de la materia. Por ello, autores como Hernández-Alvarez et al, (2006 y 2010) y Johnson & Johnson (1990)

citados por las autoras arriba mencionadas, muestran la importancia del uso del trabajo cooperativo en estos casos, ya que se desempeñan las enseñanzas propias de la asignatura de Educación Física y la enseñanza en valores de manera conjunta y unificada. Por ello, es tan importante darle valor a la formación inicial y permanente que tienen los docentes respecto a la metodología cooperativa, ya que la implementación de esta no está al alcance de las habilidades que adquieren los profesores en su proceso de formación inicial (Goodyear y Casey, 2015, citado por Fernández-Río 2017). Por eso actualmente, los docentes de Educación Física agradecen infinitamente las propuestas que algunos autores tratan de plantear de manera estructurada con el fin de ayudar a implementar el aprendizaje cooperativo, sin dejar de lado el currículum. Más adelante se comentarán algunas de estas propuestas.

Un aspecto fundamental para desarrollar de forma eficiente el proceso de enseñanza-aprendizaje es el rol que tenga el docente, ya que debe ser un papel activo, que interprete, comprenda, apoye y desarrolle el proceso de aprendizaje que se da en cada actividad que él mismo plantea. Para conseguirlo, es de vital importancia la observación, el diagnóstico, la respuesta de los alumnos y la evaluación, más allá de la intervención en el momento que los alumnos no sean capaces de solventar el desafío cooperativo que les plantee o surja algún conflicto que haya que ayudar a resolver. Además, las actitudes del profesor deben ser la de predicar con el ejemplo, ya que los estudiantes tienden a imitar el modelo que ven de los adultos que les rodean y si se quiere que el clima de la clase sea de cooperación el primero que ha de dar ejemplo debe ser aquel que la dirige, realizando acciones cooperativas y utilizando un lenguaje apropiado, tratando de evitar palabras que fomenten la competición entre alumnos (Fernández-Río, 2021)

Según este mismo autor, unos buenos pasos a seguir por un docente que quiera desarrollar una sesión de aprendizaje cooperativo podrían ser:

1. Presentar al inicio de la sesión los objetivos que tienen relación con los valores que se quiere trabajar durante la misma, para que de esta manera los alumnos tengan conciencia acerca de lo que van a trabajar.
2. A lo largo de la sesión ir observando los diferentes comportamientos y actitudes que tienen los alumnos, reflexionar con ellos en caso de que haya actitudes

negativas y ver si se están llevando a cabo o no los objetivos planteados al inicio de la sesión

3. Finalizar cada sesión que se realice con una pequeña reflexión final a realizar entre todos, profesor y alumnos, en la que juntos se pueda valorar el desarrollo de la clase en base a los objetivos que se propusieron al empezar.

En base a la clasificación de Sicilia Camacho y Delgado Noguera (2002) hay diferentes estilos de enseñanza que un docente puede adoptar en sus clases. El estilo que a continuación se va a desarrollar es el de “estilos de enseñanza que propician la socialización” en el que destacan como palabras clave el grupo, la cooperación y la socialización. Nonaka y Takeuchi (1995) consideran que este tipo de estilos trata la enseñanza por medio de la interacción de los alumnos seleccionando diferentes roles, el uso de diferentes técnicas de dinámica de grupos, la realización de trabajos y actividades grupales y el intercambio de ideas. Aquí el profesor tiene que ceder el protagonismo al grupo y se apoya en la dinámica que llevan para proponer trabajos de carácter colectivo donde lo que importa es el trabajo cooperativo en la clase de Educación Física (Carbonell Ventura et al, 2018).

En conclusión, y tal como dicen Ortiz y Zagalaz (2010), depende totalmente de los educadores el plantear una educación basada en competencias, ser capaz de analizarlas e introducirse en ellas, el saber si se está aplicando de forma correcta lo que los alumnos necesitan, siendo conscientes del contexto educativo y las posibilidades que hay en el colegio donde se desarrollan las clases de Educación Física y saber el momento educativo en el que se encuentra el centro y el alumnado.

## 5.2 Ventajas del uso del Aprendizaje Cooperativo

Son muchos los estudios que hablan acerca de los grandes beneficios que tiene estructurar la educación en el aula a partir de actividades cooperativa. Rivas y Mateos (2016) las concretan de la siguiente manera:

- Ayuda a los alumnos a tomar responsabilidades mientras que se genera entre ellos una ayuda y cooperación mutua. Esto sucede en parte gracias a la motivación que surge en los alumnos por conseguir un objetivo común de manera conjunta.
- Suscita a una educación basada en la democracia y la tolerancia, un tema que se incluye en diferentes sistemas educativos
- Favorece la comprensión hacia la diversidad y la heterogeneidad, algo que es vital debido a la presencia de tantas culturas diferentes que se observan en la mayoría de aulas.

Según Slevin (2014) citado por Rivas y Mateos (2016), los efectos del aprendizaje cooperativo en los alumnos varían en función de las perspectivas periódicas, que son:

- La perspectiva motivacional, donde se considera que la motivación es una pieza fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ello, se trata de proponer el trabajo cooperativo haciendo que los alumnos se encuentren cómodos en un ambiente en el que tratarán de lograr tanto sus objetivos como los del grupo.
- La perspectiva de cohesión social, en la que se quiere conseguir esa cohesión del grupo por medio del aprendizaje cooperativo buscando que los alumnos se ayuden para conseguir el objetivo final por medio de la interacción entre ellos.
- Desde la perspectiva evolutiva, ayuda a que los alumnos consigan alcanzar conceptos que les hagan evolucionar y aumentar su nivel a la hora de solventar problemas.
- Desde la perspectiva de desarrollo cognitivo, se busca que el estudiante obtenga nuevos conocimientos y después pueda acordarse de ellos con el fin de relacionarlo con contenidos diferentes.

Gracias al aprendizaje cooperativo se promueve de forma activa la creación de un clima positivo dentro del aula, mejorando las relaciones entre los alumnos, algo que favorece la coeducación y las relaciones sociales, de manera que la inclusión es promovida de manera natural y ayuda a la aceptación de las diferencias individuales y a los alumnos con necesidades educativas especiales. Además, se favorecen hábitos de convivencia, permite la aportación de ideas nuevas, y todo esto repercute también de forma positiva en factores psicológicos importantes a tener en cuenta como pueden ser la autoestima, el autoconcepto o la motivación hacia la realización de actividad física,

favoreciendo esto al desarrollo personal de los alumnos. Por otro lado, el aprendizaje cooperativo predispone a los alumnos a prestar más atención e interés a la tarea que se realiza (Castro y Zurita, 2018; Rivas y Mateos, 2016).

### 5.2.1 Ventajas del uso del AC en Educación Física

Martín y Jiménez (2021) exponen que, hasta día de hoy, y en los últimos veinte años solo se pueden encontrar seis intervenciones de Educación Física que abarquen todo el curso escolar y años atrás tan solo dos intervenciones más, cuando autores como Moruno, Sánchez y Zarique (2012) recomiendan como mínimo ese espacio de tiempo para asegurar el éxito de las intervenciones. Es por esto, junto con el añadido de pocos estudios longitudinales llevados a cabo, que el autor Casey y Goodyear (2015) llegó a afirmar que la evidencia sobre los efectos positivos que pueden tener este tipo de intervenciones aun es débil. Sin embargo, el hecho de que haya pocas propuestas a día de hoy para implantar el aprendizaje cooperativo en Educación Física, no quita que estén demostrados diferentes beneficios que puede aportar el uso de esta metodología en esta asignatura en la etapa de Educación Primaria. Ambos artículos son citados en Martín y Jiménez (2021).

El aprendizaje cooperativo en los últimos años, dentro de la asignatura de Educación Física, ha despertado la inquietud de los profesores debido a que se relacionan con él diferentes beneficios en relación a la adquisición de las habilidades motrices básicas. Este no es el único aliciente que los profesores pueden encontrar dentro de la literatura científica; en la revisión sistemática de Carbonero Sánchez et al (2023), se encuentran las siguientes: Mejora del rendimiento y de la condición física, trabajo de la expresión corporal y las danzas, resolución de juegos y problemas motrices, el fomento de la participación y la igualdad de oportunidades entre el alumnado, la mejora de los aspectos relativos a la educación en valores, la socialización y las relaciones interpersonales, el desarrollo positivo de la perspectiva socioafectiva y emocional del estudiante, la promoción de experiencias positivas de aprendizaje y la motivación hacia la asignatura de Educación Física en general.

En otro estudio llevado a cabo por Fernández-Río y Méndez Giménez (2016) se exploraron diferentes estudios científicos en los que se señalaba que el aprendizaje cooperativo es un planteamiento didáctico con el que se desarrollan los cuatro tipos de resultados de aprendizaje relacionados con la Educación Física: físico, cognitivo, social y afectivo. A continuación, se desarrollará cada dominio con sus mejoras correspondientes:

- Dominios cognitivo y físico: Se observan mejoras de los alumnos en el desarrollo físico, por medio de habilidades o técnicas concretas, y en el desarrollo cognitivo, por medio del conocimiento táctico o la toma de decisiones en los juegos.
- Dominio social: Se apuntan mejoras en el desarrollo de habilidades como las de mostrar respeto, empatía y cuidado por los demás, adquiriendo responsabilidades con el aprendizaje de los demás, o el hecho de animar a los compañeros.
- Dominio afectivo: Se señala que, aunque en este ámbito las investigaciones empíricas aún son pocas, se encontraron evidencias acerca del aumento de motivación de logro de los alumnos expuestos al método del aprendizaje cooperativo.

Esta metodología se ha usado con éxito para el desarrollo de diferentes contenidos de la asignatura de Educación Física. Fernández-Río y Méndez Giménez (2016) los resumen en: Habilidades básicas, habilidades gimnásticas, condición física y salud, actividades expresivas, actividades rítmicas y actividades en el medio natural. También destacan que su aplicación para algunos contenidos como los de deportes no es tan espontánea y cuesta más llevarla a cabo, es por esto que en muchas ocasiones se ha mezclado el aprendizaje cooperativo con otros modelos pedagógicos en la práctica educativa.

Otra ventaja que con otras metodologías no sería posible obtener, es que, con la utilización del aprendizaje cooperativo, mientras que los distintos grupos de trabajo están pendientes de realizar las actividades propuestas, el profesor tiene libertad para ir moviéndose entre los equipos e ir anotando aspectos, situaciones o comportamientos que le llamen la atención a la vez que puede corregir o aportar una retroalimentación a los grupos en caso de creerlo necesario (Velázquez Callado, 2012).

Ruíz (2019) citado por Sánchez-Molina et al. (2021), considera que la asignatura de Educación Física presenta un contexto ideal para educar en valores, además de trabajar las competencias emocionales y sociales. En este mismo artículo, se evidencia que hay que implementar modelos como el aprendizaje cooperativo, debido a que se pueden poner en práctica el uso de valores como la responsabilidad, el esfuerzo, la tolerancia, el compañerismo, el espíritu de equipo, la autosuperación... Además, afirman que es una metodología positiva, ya que los beneficios que se obtienen con ella son para todo por igual, sin hacer distinciones en cuanto a capacidades, habilidades, personalidad, género, etc.

Por concluir este punto, y basando esta conclusión en Velázquez Callado (2012) existe fundamentación teórica y evidencia empírica suficiente como para poder decir que, en Educación Física, es más efectiva la metodología del aprendizaje cooperativo que la metodología tradicional que se venía realizando hasta ahora y que aún hoy, en muchas aulas se sigue llevando a cabo, ya que promueve el aprendizaje motor y el desarrollo de actitudes prosociales de los estudiantes.

### 5.3 Inconvenientes del uso del Aprendizaje Cooperativo

Son muchos los docentes que valoran el aprendizaje cooperativo, sin embargo, a la hora de llevarlo a la práctica observan dificultades y coinciden en diferentes inconvenientes que finalmente evitan que se lleve a cabo.

Los obstáculos principales en el uso del aprendizaje cooperativo están relacionados con el tiempo de adaptación a la metodología, el amplio volumen de trabajo que implica por parte de los profesores especialmente al principio del proceso de enseñanza y aprendizaje, y las posibles resistencias que se pueden presentar en el contexto, tanto por parte de los alumnos, como con otros compañeros o profesores del colegio. Aun así, y contando estos puntos como inconvenientes para la implementación de esta metodología cooperativa, es una circunstancia limitante pero no excluyente de su realización, ya que pueden ser relativizados por el docente y a lo largo de toda la literatura del aprendizaje cooperativo, se reconocen como impedimentos superables a base de la

persistencia y del trabajo docente (Sánchez-Molina et al, 2021, Carbonero Sánchez et al, 2023).

Para llevar a cabo esta metodología de manera adecuada y real son necesarios tal y como dicen Johnson y Johnson (1999) citados por Sánchez Molina et al (2021), ciertos componentes básicos como la interdependencia positiva, la interacción promotora, la responsabilidad personal e individual, el procesamiento grupal o autoevaluación y las habilidades interpersonales de grupo. En el caso de implementar el aprendizaje cooperativo, sin las condiciones anteriores, puede llevar a tener unas consecuencias negativas por una mala praxis, generando en los alumnos sentimientos y actitudes negativas y antisociales. En vez de favorecer su desarrollo moral e integral, lo que hacen es generar momentos y actitudes hostiles como fracaso escolar, acoso o abuso frente a otros compañeros o crisis de valores (Sánchez Molina et al, 2021).

Lo que demuestra la investigación de Fernández-Río (2021), es que muchos profesores se acercan al aprendizaje cooperativo con el fin de incorporarlo en sus clases, pero una vez que empiezan a desarrollarlo, lo dejan de lado debido a que observan que el cambio no es tan fácil como pensaban o porque se sienten más cómodos con las metodologías tradicionales que llevan acostumbrados a hacer durante toda su vida.

### 5.3.1 Inconvenientes del uso del AC en Educación Física

A la hora de llevar a la práctica los modelos teóricos del aprendizaje cooperativo en Educación Física, la mayor parte de los docentes se limitan a hacer trabajos en grupo y juegos cooperativos de vez en cuando, además de reforzar los valores que tienen relación con la cooperación y el trabajo en equipo. Esto hace que surjan conflictos debido a actitudes individualistas o de competitividad por parte de alumnos, algo que acaba logrando que los profesores frenen su acercamiento al modelo teórico ideal (Velázquez Callado, 2018)

Actualmente, son muy pocos los trabajos que se han realizado y que duren más de tres unidades didácticas o más de un trimestre, y esto, según citan Martín y Jiménez (2021) se debe a las diferentes trabas que se van encontrando los profesores a la hora de

poner en práctica el aprendizaje cooperativo. Algunas de estas trabas son: dificultad para controlar el grupo, experiencias negativas anteriores, falta de formación, poca disponibilidad de tiempo debido a la poca presencia horaria de la Educación Física y bajas expectativas en general.

Como se ha comentado anteriormente, llevar al aula de Educación Física el aprendizaje cooperativo no es algo fácil, y Fernández-Río (2017) señala los siguientes factores para explicar la limitación de su uso entre los problemas, miedos y errores que más destacan:

- Los profesores tienden a replicar planteamientos didácticos que han vivido ellos en su época estudiantil o los planteamientos que han recibido en su formación inicial como docente, ya que, hasta hace escasos años, el aprendizaje cooperativo no se enseñaba como uno de los planteamientos metodológicos a incorporar en las aulas.
- El uso continuo de la competición como aspecto de motivación, algo que sirve con algunos estudiantes, pero no con otros, que se desconectan de esta manera de las clases de Educación Física. De igual manera, el lenguaje utilizado muchas veces por el profesor tiende a poner el foco en palabras relacionadas con la competición como, “a ver quién llega antes”, “gana aquel que” o “quien no... se elimina”, algo que no promueve la cooperación entre los estudiantes. Además, aquellos estudiantes menos competitivos suelen ser increpados por aquellos que tienen un mayor afán de competición y a los que el profesor suele escuchar más debido al ruido que hacen en la clase, teniendo que calmar esas reacciones negativas cuando no se consigue ganar en la actividad realizada, aunque tenga un carácter cooperativo.
- La desconfianza hacia un cambio de rol docente que se muestra como una pérdida del control de la clase, ya que para cooperar es necesario reflexionar en voz alta, hablar y expresarse, algo que parece descontrolar la clase.
- El hecho de no acatar las normas durante el periodo en el que se están llevando a cabo las actividades cooperativas con el fin de conseguir ganar: el ambiente tradicionalmente competitivo de esta asignatura hace que los alumnos se centren el resultado más que en el proceso.

En un estudio realizado por Velázquez Callado (2018), se concluye con que un 64% de los docentes que participaron en el estudio y que decían aplicar el aprendizaje cooperativo en sus clases, concretaban este modelo en acciones y actividades muy alejadas de los supuestos teóricos que lo definen. Además, la formación de grupos que realizaban, permanecen estables en contadas ocasiones, es decir, no utilizaban ningún tipo de técnicas estructuradas de la metodología cooperativa.

Otro de los inconvenientes que se observan con el aprendizaje cooperativo en Educación Física, es que, al no encontrar los profesores, procesos específicos de aplicación de esta metodología donde se describan detalladamente los pasos a seguir, no tienen una guía para poder reproducirla. Es decir, se sabe que es un método que funciona, pero no está tan claro como llevarlo a cabo paso a paso (Velázquez Callado, 2012).

#### 5.4 La evaluación en el Aprendizaje Cooperativo

En el artículo de Herrero González et al (2019), en el que se habla de la evaluación formativa y compartida en contextos de aprendizaje cooperativo en Educación Física en primaria, se explica que el aprendizaje cooperativo dispone de una serie de elementos que lo hacen diferente al resto de metodologías en grupo. Uno de estos elementos es el procesamiento grupal, que se considera como un elemento esencial, debido a que en el aprendizaje cooperativo la evaluación es un proceso integrado, coherente con la metodología y orientado a su mejora. También es característico por la interacción entre semejantes, por ello, la evaluación ha de favorecer la interacción entre los estudiantes. Por ello, como consecuencia, el hecho de poner en práctica el aprendizaje cooperativo, tendría que implicar un modelo de evaluación formativa en el que cobrase gran importancia la autoevaluación y la coevaluación. Otros autores como Fernández-Río, Rodríguez-Gimeno, Velázquez y Santos-Rodríguez (2013), citados por Diego herrero et al (2019), resaltan la importancia que se le da al proceso en el aprendizaje cooperativo, en comparación con estructuras competitivas, que ponen el foco en los resultados. Con tal de ser consecuente con esta forma de entender el aprendizaje cooperativo, la evaluación tiene que desarrollarse como algo continuo, permanente, que esté inmerso en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que esté encaminado hacia la mejora, es decir, coincide con las características principales de la evaluación formativa y compartida.

Además, autores como Martín y Jiménez (2021) consideran que, tanto la evaluación como en la metodología del aprendizaje cooperativo, se necesitan procesos cooperativos y colaborativos, que se suelen realizar por medio de procesos de coevaluación y autoevaluación, aunque también está bien progresar hacia propuestas de evaluación compartida. Por ello, se considera que es coherente utilizar de manera conjunta el aprendizaje cooperativo y la evaluación formativa y compartida, ya que en parte va de la mano, porque se busca un objetivo común, el aprendizaje de alumno y docente (Diego Herrero et al, 2019).

A lo largo de la búsqueda de artículos para esta revisión, se observa que algunos estudios encuestan y mezclan profesores de educación primaria, educación secundaria o incluso docentes que imparten clase en la universidad. Por regla general, todos estos artículos han sido excluidos para este trabajo, ya que está centrado únicamente en el contexto de Educación Primaria, sin embargo, Velázquez Callado et al (2014) realizan un estudio a siete profesores de educación física referentes en el tema del aprendizaje cooperativo, donde tres imparten clase en Educación Primaria, dos en Secundaria y otros dos en la universidad. De este artículo, salen conclusiones interesantes en cuanto a la evaluación, como que es muy importante en los procesos de aprendizaje cooperativo, destacando que un aspecto esencial de la efectividad de esta metodología pasa por que tanto el profesor como el alumno tienen la posibilidad de revisar cuál ha sido el resultado de todo el proceso de aprendizaje. También, coinciden los docentes encuestados en considerar que se tienen que evaluar tanto los logros motores, como los elementos sociales y el proceso de aprendizaje entre iguales a través del cual han sido logrados. Desde estas ideas, los profesores utilizan distintos procedimientos para la evaluación. Los más comunes, de manera no estructurada son las asambleas o las tutorías individuales, y de manera estructurada, las listas de control o diferentes fichas de autoevaluación y coevaluación. De esta forma, los docentes pueden contrastar sus valoraciones con las de sus alumnos y disponer procesos dialogados de consenso que favorecerán el aprendizaje. Añade Velázquez Callado (2015) como métodos de evaluación las hojas de control de su aprendizaje, instrumentos de evaluación del juego, fichas de registros de datos o cuestionarios de evaluación en cada unidad didáctica.

Con el paso del tiempo, se ha ido profundizando más en el aprendizaje cooperativo y algunos autores consideran que a los alumnos además de enseñarles a cooperar, también hay que enseñarles que cuando se está trabajando por medio de grupos cooperativos, la evaluación también se tiene que ver bajo una perspectiva cooperativa y de responsabilidad. En base a esto Fernández-Río (2021) trata de plantear un innovador método de evaluación desarrollado en tres fases:

1. Evaluar el aprendizaje individual en el trabajo cooperativo: Con el fin de que los alumnos conciban el aprendizaje cooperativo como positivo tienen que observar que les ayuda en su propio aprendizaje. Para conseguir este objetivo, se plantea actuar en tres momentos diferentes (pre-acción, acción y post-acción) en los que el docente va recordando que entiendan, realicen y revisen las tareas que van realizando junto a sus compañeros.
2. Comprender el planteamiento evaluador cooperativo: Es imprescindible que el profesor exponga los instrumentos de evaluación, los aspectos a valorar y los niveles de logro que se pueden alcanzar por parte de los alumnos al empezar la unidad didáctica. Así cada alumno tendrá una guía y especialmente en el uso del aprendizaje cooperativo, tiene una especial importancia ya que, de esta manera, los estudiantes sabrán cómo se evalúa el esfuerzo individual y el colectivo.
3. Participar en el planteamiento evaluador cooperativo: Para que los estudiantes se muestren participativos y activos durante la clase, es importante que participen en el diseño, elección y uso de los criterios e instrumentos de evaluación.

Respecto a los procedimientos de evaluación, y en sintonía con el método de evaluación anteriormente comentado, según Fernández-Río (2021) los que mejor concuerdan con el aprendizaje cooperativo son los siguientes:

- Autoevaluación: Se persigue que los alumnos recapaciten acerca de lo que ha pasado en la unidad didáctica, desde que inicia hasta que termina, poniendo especial atención en su propia intervención, además del grupo de forma global. Es un tipo de evaluación que se tiene que hacer durante la unidad didáctica para saber si se hacen modificaciones o se sigue por el mismo camino, y al final de la misma, para realizar una valoración final. Esta autoevaluación también se puede

realizar para valorar el trabajo en grupo, evaluando de la misma manera que a uno mismo, a los compañeros que forman el grupo. Cuando se realizan este tipo de evaluaciones, Velázquez Callado (2012) ofrece la posibilidad de comparar las calificaciones obtenidas por los alumnos con las del docente y si no coinciden, se puede realizar una entrevista con ellos con el fin de contrastar perspectivas.

- Coevaluación: Este tipo de evaluación se lleva a cabo cuando un alumno evalúa a otro, ya sea en parejas o en grupos. Existen muchos modelos de este tipo de evaluación y se puede realizar de manera intragrupal (dentro del grupo de trabajo) o intergrupala (de un grupo a otro).
- Heteroevaluación: Por este sistema, el profesor evalúa al estudiante. Puede emplear cualquiera de los elementos comentados anteriormente, porque de esta manera la retroalimentación que se puede provocar es más continua y efectiva. Una manera más específica de evaluar el trabajo cooperativo es por medio de hojas de observación.

Carbonell Ventura y otros (2018) consideran que la mejor modalidad para evaluar el aprendizaje cooperativo es aquella evaluación que tiene un carácter continuo y que utiliza un procedimiento de evaluación de observación directa, que es una técnica que se fundamenta en la observación atenta del fenómeno, sin la necesidad de intervenir y con la finalidad de recoger información y registrarla para un análisis que se realizará posteriormente. Además, y aunque es un proceso continuo, la evaluación se diferencia en tres momentos: La evaluación inicial, la continua y la final. Estos autores, también destacan la utilización de listas de control y cuadernos de campo como instrumentos de evaluación.

Algo incoherente que destaca Velázquez Callado (2012) es el hecho de que muchos profesores solo evalúen el aspecto motor, sin tener en cuenta el aprendizaje social de los alumnos, dando por hecho que estas habilidades se generan de manera espontánea por medio del trabajo en grupo, cuando claramente no es así. Evaluar solo el aspecto motor sería incoherente con los planteamientos del aprendizaje cooperativo ya que este se basa en la idea de que tanto el aspecto motor como el aspecto social son igual de importantes. Por ello, los docentes tienen que prestar especial atención en evaluar estos dos aspectos y no dar por hecho que hay habilidades que se logran de manera automática.

A lo largo del análisis de la literatura de los diferentes autores, se sacan ciertos aspectos en claro acerca de la evaluación del aprendizaje cooperativo, y Velázquez Callado et al (2014), los resumen en:

1. Está integrada en el propio proceso de aprendizaje grupal
2. Incluye procesos de autoevaluación y coevaluación
3. Utiliza múltiples y variados instrumentos
4. Se orienta a valorar logros motores, sociales y actitudinales cooperativos

## 5.5 Propuestas

A lo largo del tiempo de implementación del aprendizaje cooperativo en Educación Física en Educación Primaria, son varios los autores que lo han tratado desde una perspectiva práctica y con un propósito de futuro de instauración del mismo en sus clases.

Martín y Jiménez (2021), exponen que las propuestas para implantar el aprendizaje cooperativo aún son escasas. La primera iniciativa que trató de afrontarlo fue la de Grineski (1996). Las dos siguientes fueron las propuestas de la Coopedagogía Motriz (Velázquez, 2015) y el ciclo del aprendizaje cooperativo (Fernández-Río 2017). Además, se pueden encontrar otras propuestas como la de Martín y Jiménez (2021) que respondan a las preguntas de qué, cómo, cuándo y cuánto en el caso de estar hablando de aprendizaje cooperativo en educación primaria en la asignatura de Educación Física. Para responder a estas preguntas, se ha dividido este apartado en cuatro puntos que ayudarán a desgranar dichas propuestas poniendo puntos en común y diferencias entre las mismas.

### 5.5.1 Fases de las propuestas

Diferentes autores tratan la puesta en práctica del aprendizaje cooperativo dividiéndolo en fases. De esta manera es más factible organizar la estructura de una posible sesión utilizando esta metodología y facilitando su comprensión.

En primer lugar, se debe hablar de una fase inicial. Para ello se definirá el modelo de Fernández-Río (2017) que presenta su ciclo del aprendizaje cooperativo: una guía diseñada con el fin de indicar el paso a paso para implementar la metodología del aprendizaje cooperativo. Se plantea por medio de tres fases que pueden llevarse a cabo de manera unidireccional, es decir, se puede pasar de la fase 3 a la fase 1 o empezar directamente por la fase 2, aunque cabe destacar que la primera vez que se intente implementar esta metodología es recomendable empezar por la fase 1 para que los alumnos sean capaces de adquirir bien los conceptos presentados. La fase 1 se denomina “Creación y cohesión de grupo”, dando importancia a autores como Pujolás (2008) que destacan este punto como una condición imprescindible para que el aprendizaje cooperativo pueda llevarse a cabo. En esta fase se usarán actividades sencillas que sirvan para unir a los componentes del grupo, es decir, aún no se introducirán actividades físicas cooperativas que puedan dificultar la conexión y la cercanía de los alumnos para resolverlas. Además, en una misma sesión se intentará trabajar con diferentes compañeros casi sin haberse dado cuenta. De la misma forma, Martín y Jiménez (2021), especifican cuatro fases partiendo de la fase 0 llamada “Confianza-cohesión grupal” que es muy semejante a la fase 1 que presenta Fernández Río (2017), ya que el objetivo principal de la misma es generar un clima de confianza en el aula de manera que se genera un sentimiento de pertenencia en el que todos empiezan a relacionarse con todos. Además, Martín y Jiménez (2021) añade ya en esta fase 0 el hecho de ir preparando y mentalizando a los alumnos para ser capaces de adquirir esas habilidades y destrezas específicas que les va a servir para desarrollar las tareas cooperativas de las que van a ser partícipes. Por otra parte, Velázquez Callado (2015) que presenta un nuevo enfoque pedagógico llamado “coopedagogía”, orientado a ayudar a los profesores en el desarrollo de un proceso de intervención que facilite a los alumnos ese aprendizaje de la cooperación y que además se utilice la misma como un recurso que sirva para aprender en las clases de Educación Física, presenta una fase 1 denominada “Provocar conflicto” donde, sin tener nada que ver con las fases anteriormente mencionadas, lo que se pretende es que al tratar con grupos que no están habituados a cooperar, lo primero que se realice es poner en duda las ideas previas de los estudiantes y cuestionar con ellos por qué sería mejor cooperar que trabajar de forma competitiva o individual hasta que los alumnos entiendan que es más beneficioso y efectivo para todos aunar esfuerzos, aunque no es tarea fácil.

Pasando a las siguientes fases, Fernández-Río (2017) presenta una fase 2 llamada “El aprendizaje cooperativo como contenido para enseñar y aprender” en la que se intenta que el alumno descubra que en la asignatura de Educación Física no solo se compete, sino que además se puede cooperar con la finalidad de aprender y enseñar al resto de compañeros. En esta fase se seguirán utilizando técnicas simples, con grupos heterogéneos que elaborará el profesor. Parecida es la fase 2 presentada por Velázquez Callado (2015) llamada “Desarrollar los principios de la lógica de la cooperación”, donde se introduce a los alumnos en los principios fundamentales de la metodología cooperativa y se les invita a ser responsables y a seguir las normas cooperativas no como una obligación, sino con una corresponsabilidad con ellos mismos y con los demás. La segunda fase presentada por Martín y Jiménez (2021) es aún la fase 1 denominada “Familiarización” y va en la misma línea que los otros dos autores mencionados, empezando a desarrollar y utilizar con los alumnos técnicas básicas de la metodología cooperativa. Este mismo autor pasa a su fase 2 denominada “Consolidación” con el fin de ir afianzando habilidades cooperativas que se han visto en las fases anteriores y además ir introduciendo técnicas más elaboradas y aumentando la responsabilidad de los alumnos. Siguiendo esta línea se encuentra la fase 3 según Velázquez Callado (2015), quien invita en este punto del aprendizaje a “aplicar la lógica de la cooperación en ambientes lúdicos”, que implicará la superación de retos mediante el trabajo en equipo mientras los alumnos se divierten cooperando y desarrollando habilidades sociales. Este mismo autor introduce una fase 4 a la que denomina “Aprender a través de la cooperación”, que consiste en ir introduciendo contenidos propios de la asignatura de Educación Física, enseñando a los alumnos técnicas mucho más estructuradas con las que los alumnos tengan mucha interacción y participación igualitaria. En esta fase será el momento de ir introduciendo desafíos físicos cooperativos y actividades con reglas y condiciones más específicas.

Por último, cada autor presenta su última fase. En el caso de Velázquez Callado (2015) es ya la fase 5 de su “coopedagogía” y la denomina “Generar aprendizaje autónomo y transferencia fuera de las clases”. Esta fase implica que los alumnos puedan organizarse y trabajar en equipo de manera autónoma con el fin de llevar a cabo un proyecto sin tener que estar vigilados o supervisados por el profesor en la clase de

Educación Física, y por un adulto transpolándolo a la vida cotidiana. Tiene sentido relacionar esta última fase con la competencia de “aprender a aprender” que tal y como nos indica Figueras Comas et al (2015), implica tener ciertas habilidades que permitan a los alumnos ser capaces de aprender de manera más autónoma y eficiente, experimentando procesos de aprendizaje conscientes como los que puede enseñar el aprendizaje cooperativo. A partir de ahí, mejorará la confianza en uno mismo y con los demás, con la finalidad de aprender en diferentes áreas, en este caso la que compete es la Educación Física. Viene a decir lo mismo Martín y Jiménez (2021) en su fase 3 denominada “Rendimiento” donde la idea es que se muestren en su totalidad todos los principios del aprendizaje cooperativo, utilizando las destrezas cooperativas más difíciles y mostrando los alumnos cualquiera de los dominios de acción motriz por medio de técnicas que implican más entendimiento acerca de la metodología presentada. Por último, Fernández-Río (2017) en su fase 3 “El aprendizaje cooperativo como recurso para enseñar y aprender”, destaca la importancia de conocer las técnicas que implican un grado alto de cooperación entre los alumnos pasando por las dos fases anteriores para poder emplear grupos estables o grupos base como lo llama Pujolás (2008) que se mantengan fijos durante unas cuantas sesiones.

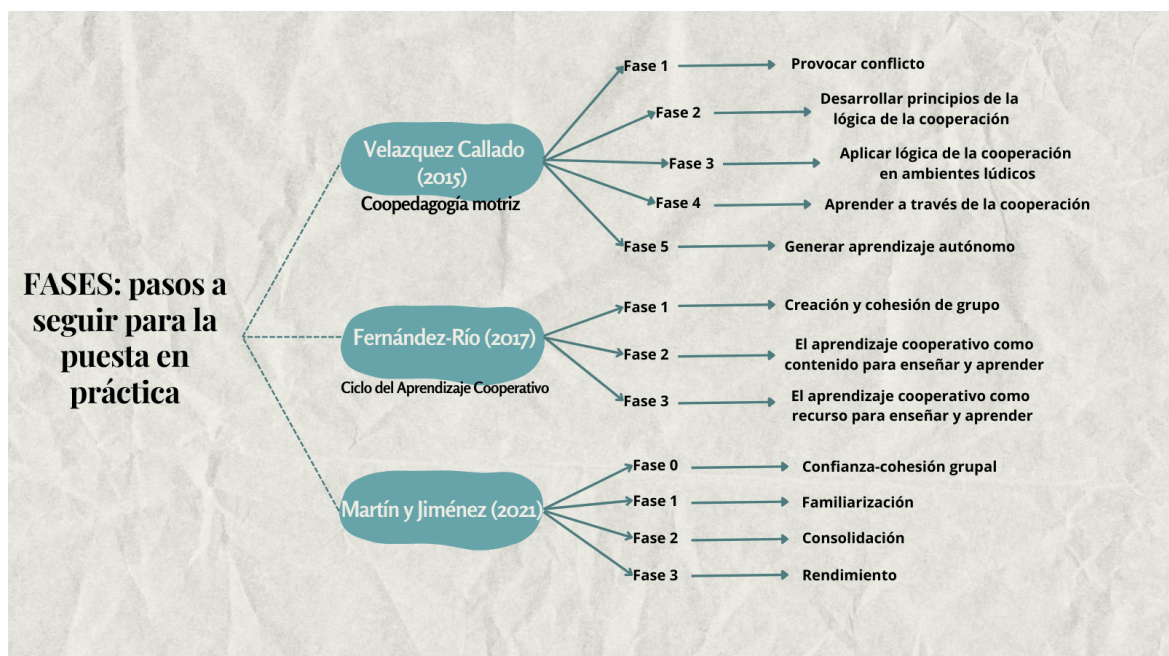


Figura 2. Esquema representativo de las fases a seguir para la implementación del aprendizaje cooperativo (Fuente: Propia)

Como conclusión de estas fases presentadas, todos los autores coinciden en que hay que ir de menos a más, introduciendo técnicas sencillas e ir complicándolas a medida que los alumnos van comprendiendo la importancia de cooperar entre todos, hasta el punto en el que pasan a ser autónomos y tienen el suficiente conocimiento y responsabilidad para trabajar de manera conjunta sin la supervisión de un adulto, dejando de lado las actitudes competitivas e individualistas.

#### 5.5.2 Técnicas y estrategias de las propuestas

Son diferentes autores los que han tratado de presentar diferentes técnicas y estrategias para poner en práctica el aprendizaje cooperativo en las clases. Las técnicas más vistas en las publicaciones utilizadas para realizar esta revisión son: Presentación/Rompehielos/Confianza, Marcador Colectivo, Tres vidas, Yo hago-nosotros hacemos, Piensa-comparte-actúa, puzle de Aronson, Resultado colectivo, Parejas-comprueban-ejecutan, Pacer (Velázquez Callado, 2012; Txema Córdoba y Raúl Romero, 2016; Fernández-Río, 2017; Martín y Jiménez, 2021; Fernández-Río, 2021; Carbonero Sánchez et al, 2023). A continuación, se explicarán brevemente estas técnicas:

- Presentación/Rompehielos/Confianza: Estas técnicas son de gran utilidad en las primeras fases de instauración del aprendizaje cooperativo. El objetivo es que los alumnos se vayan conociendo y sean capaces de ir generando un clima cómodo y de confianza dentro del aula para poder cooperar.
- Marcador Colectivo: Se propone con esta técnica cooperativa que todos los alumnos actúen de manera individual o en grupos pequeños llevando a cabo una tarea que indique el profesor. Después los estudiantes puntúan en función de diferentes criterios que se han establecido anteriormente y cada uno es responsable de controlar los puntos que consigue. Los puntos que cada persona o grupo consiguen se suman al marcador colectivo de la clase. Se pueden añadir recompensas para la clase si se consigue el objetivo marcado.
- Tres vidas: Consiste en el planteamiento de una actividad cooperativa de marcador colectivo por parte del profesor en el que cada grupo tiene que llevarla a cabo en el menor tiempo posible. El grupo repetirá la actividad intentando disminuir o mejorar la puntuación base. Si se consigue, la marca nueva pasa a ser la puntuación base y sino, pierde una vida. El grupo puede repetir la actividad

tantas veces como quiera hasta agotar las tres vidas, permitiéndoles hablar y organizarse antes de cada intento con el fin de que concreten una estrategia común.

- Yo hago-nosotros hacemos: Se forman grupos heterogéneos de cuatro a seis personas. Se propone una actividad motriz de carácter abierto con distintas opciones de ejecución correcta. Cada integrante del equipo ensaya individualmente dos propuestas hasta que las realice correctamente para después juntarse con el resto de integrantes y enseñarles la ejecución hasta que aprendan a hacerla de manera adecuada. Así todos aprenderán la ejecución de sus compañeros y la suya propia de forma cooperativa.
- Piensa-comparte-actúa: En esta técnica de Grinesky, el docente propone un problema motor con distintas posibilidades para resolver. Los alumnos piensan individualmente formas para resolverlo y después busca a un compañero para intercambiar respuestas. Por parejas, realizan las respuestas y concretan cual es la más adecuada para resolver el problema planteado.
- Puzle de Aronson: Se crea un grupo de trabajo en el que cada integrante ha de hacerse cargo de aprender una parte de lo que se va a trabajar y hacerse experto en la materia. Después, tendrá que enseñárselo al resto de compañeros del grupo para que ellos aprendan a realizarlo. Con esta técnica, todos los integrantes del grupo dependen de sus compañeros para aprender la tarea que se concrete. Esta es una de las técnicas más conocidas del aprendizaje cooperativo y por ello más utilizadas, aunque la mayoría de las veces de manera incorrecta (Fernández-Río, 2017).
- Resultado colectivo: El objetivo es conseguir un resultado de grupo, en vez de individual, parejas o grupos, de manera que se deje de competir y se empiece a cooperar. Esta técnica es buena para las primeras fases ya que solo con el nombre los alumnos entienden que la importancia a partir de ese momento pasa a estar en aportar y ayudar al compañero para conseguir logros comunes (Fernández-Río, 2017).
- Parejas-comprueban-ejecutan: En grupos de cuatro, se forman dos parejas, en las que uno ejecuta y el otro le ayuda a aprender, después se cambian el rol. Cuando los dos componentes de la pareja aprenden a hacer la actividad de manera adecuada se juntan con la otra pareja de su grupo y comprueban que todos son

capaces de realizarla correctamente. Si a alguien le cuesta más, entre todos los componentes del grupo le ayudan y una vez conseguido pasan juntos a la siguiente tarea y se empieza de la misma forma.

- Pacer: Esta técnica es parecida a la anterior, con la diferencia de que se ha utilizado de forma específica en la enseñanza deportiva. El profesor explica un contenido del deporte a trabajar y reparte tarjetas con distintas tareas para que practiquen. Los alumnos se irán turnando para llevar a cabo esas tareas y actúan como el profesor hasta que saben hacerlo de forma correcta. Cuando ya tienen dominada la tarea que corresponde, el profesor comprueba si todos son capaces de llevarla a cabo, y de ser así, consiguen la posibilidad de jugar un partido del deporte que están aprendiendo.

### 5.5.3 Actividades concretas desarrolladas en las propuestas

<b>TÉCNICA</b>	<b>ACTIVIDAD/JUEGO/TAREA</b>
Presentación	Lanzamiento del nombre
Rompehielos	Enredo de colores
Confianza	Yo te cojo
Marcador Colectivo	El récord del mundo
Tres vidas	Canastas colectivas
Yo hago-nosotros hacemos	Lanzamientos y recepciones de un balón de baloncesto
Piensa-comparte-actúa	El barco
Puzle de Aronson	Mini-tenis
Resultado colectivo	Golpeos al volante de bádminton
Parejas-comprueban-ejecutan	Saltar a la comba
Pacer	Golpeo de fútbol (golpeo de interior, golpeo de exterior, pases largos)

*Tabla 2. Asociación de actividades, tareas o juegos con las técnicas aplicadas (Fuente: Propia)*

### 5.5.4 Temporalización

Según Martín y Jiménez (2021), la introducción del aprendizaje cooperativo en la Educación Física es un proceso que requiere aparte de formación por parte del profesor, mucho tiempo y perseverancia ya que es un camino en el que se encontrará diferentes dificultades, que, de no estar mentalizado puede ocasionar el abandono de la puesta en práctica de esta metodología por encontrar problemas de adaptación o rechazo por parte de los estudiantes. De hecho, Velázquez Callado (2015) afirma que son muy pocos los docentes que plantean procesos de aprendizaje cooperativo extendidos en el tiempo (al menos durante una unidad didáctica) con técnicas con las que los estudiantes consigan una autonomía.

En las propuestas desarrolladas anteriormente de la Coopedagogía motriz de Velázquez (2015) y el Ciclo del Aprendizaje Cooperativo de Fernández-Río (2017), pese a desarrollar las fases por las que deben ir avanzando los alumnos y el docente para implementar esta metodología, no especifican los tiempos que se deben invertir en cada una de ellas.

Carbonell Ventura et al (2018) llevan a cabo una propuesta de intervención basada en la Expresión Corporal, con el objetivo de desinhibir a los alumnos por medio del aprendizaje cooperativo para que tengan mejores habilidades sociales y se relacionen mejor con los compañeros. Esta propuesta consta de siete sesiones con actividades grupales diferenciadas en las que se empiezan desarrollando las habilidades artístico-expresivas para terminar con una coreografía.

Castro y Zurita (2018) realizan una propuesta de intervención diseñada en base al trabajo cooperativo en Educación Física, fundamentándose en el uso de juegos cooperativos para la que plantea ocho sesiones divididas en calentamiento, parte principal y vuelta a la calma. (Tabla 3).

<b>SESIÓN 1</b>	<b>DURACIÓN</b>
<p><b>CALENTAMIENTO</b></p> <p>Variante del baloncesto en la que no se bota. Se divide la clase en dos equipos que deben de pasarse el balón entre todos los miembros del equipo antes de poder lanzar a canasta.</p>	<b>15 MINUTOS</b>
<p><b>PARTE PRINCIPAL</b></p> <p>1ª Actividad: En grupos de 5 alumnos, se debe de transportar a uno de los alumnos del grupo de un punto a otro de la pista. Se incluirán variantes como añadir colchonetas y telas para transportar a los alumnos.</p> <p>2ª Actividad: Competición entre dos grandes grupos. Cada grupo en un lado de la pista intentará con 20 balones que en su campo quede al finalizar el tiempo el mínimo número posible de ellos.</p>	<b>20 MINUTOS</b>
<p><b>VUELTA A LA CALMA</b></p> <p>En grupos de 4 o 5 personas, los alumnos deben de llevar un globo sosteniéndolo con la parte del cuerpo que el profesor indique de un punto a otro de la pista.</p>	<b>10 MINUTOS</b>
<p><b>CONTENIDOS:</b></p> <p>4.1.                  4.2.                  4.3.                  4.4.                  4.5.                  4.6.                  4.7.                  4.8.</p>	

*Tabla 3. Propuesta de sesión de aprendizaje cooperativo en Educación Física (Fuente: Castro y Zurita, 2018)*

Martín y Jiménez (2021) llevan a cabo una propuesta metodológica con el fin de implantar el aprendizaje cooperativo en las clases de Educación Física basándose en los dominios de acción motriz y es de las pocas propuestas existentes en España que describan tan detalladamente el diseño de la actividad en cuanto al número de sesiones y actividades a realizar, las reglas, los espacios de práctica, las técnicas y estructuras cooperativas y la temporalización. En cuanto a esta última, divide la temporalización en base a las fases comentadas en el punto 5.5.1. de este trabajo de revisión. La fase 0 (confianza-cohesión grupal) consta de una unidad didáctica de entre 4 y 8 sesiones en las que la idea es desarrollar de 14 a 24 actividades, según vaya siendo el progreso de la clase

en cuanto a cohesión. Esto implicaría un 30 o 40% de total de sesiones que tiene un trimestre escolar. En la fase 1 (familiarización) se recomienda que el número de sesiones esté entre 12 y 16, llevándose a cabo entre 18 y 24 actividades cooperativas, dependiendo igual que en la fase 0, del nivel de cohesión grupal adquirido. Otro dato que se destaca es que el tiempo de trabajo será corto y nunca superará los 15 minutos, siendo los agrupamientos poco duraderos. La fase 2 (consolidación) debería desarrollarse a lo largo del 2º trimestre, por medio de 3 o 4 unidades didácticas formadas por unas 15 sesiones, lo que representaría el 75% total del trimestre, y alrededor de unas 45 actividades cooperativas, dependiendo de cómo haya sido la evolución de las fases anteriores. Por último, la fase 3 (rendimiento) se podría llevar a cabo durante el tercer trimestre por medio de 3 o 4 unidades didácticas, que podrían desarrollarse entre 18 y 20 sesiones y hasta 60 actividades posibles que pueden desarrollarse por completo a través del aprendizaje cooperativo si la evolución en las fases anteriores ha sido correcta.

## 6 CONCLUSIONES Y VALORACIÓN CRÍTICA

El aprendizaje cooperativo en la asignatura de Educación Física es una metodología que se ha ido investigando cada vez más en los últimos años debido a las grandes ventajas que se asocian a la misma. El desarrollo físico de los alumnos, sus habilidades sociales, cognitivas y emocionales son algunas de ellas. Sin embargo, basándonos en el objetivo previo de conocer el papel de los profesores, la implantación de esta metodología necesita de mucho tiempo, formación y persistencia por parte del profesorado.

Observando los resultados de esta revisión, se puede decir que se han alcanzado los objetivos principales, sin embargo, durante la realización de la misma se han localizado ciertas limitaciones. El principal obstáculo es encontrar propuestas completas en las que se describan el diseño de las actividades, la temporalización de las mismas y las técnicas a usar.

Otra de las conclusiones a las que se llega tras la elaboración de esta revisión, es que los profesores, aun siendo considerados expertos del aprendizaje cooperativo, tienen dudas acerca de la definición del mismo. Sí que coinciden todos en que es una de las estrategias metodológicas que favorece el logro afectivo y social de los alumnos a la vez que consiguen unos niveles adecuados de aprendizaje motor. También coinciden los diferentes profesores, como se puede leer en Velázquez Callado et al (2014), que para hablar de aprendizaje cooperativo debe haber: interdependencia positiva de metas, trabajo en grupos pequeños, aprendizaje individual y corresponsabilidad en el aprendizaje de todos los miembros del grupo. Otro punto a destacar del papel del profesor en la enseñanza-aprendizaje de la metodología cooperativa, es que ha de ser un docente activo y ayudar a los alumnos a que vayan tomando esa corresponsabilidad que les permita adquirir la competencia de aprender a aprender a medida que van pasando las sesiones.

Destaca la estrecha relación del aprendizaje cooperativo con la inteligencia emocional, en el sentido de que se han demostrado las mejoras socioafectivas y emocionales que participan en el proceso de aprendizaje de los alumnos, además de lo adecuado que resulta para la adquisición de principios y valores imprescindibles para

vivir en la sociedad actual, donde cada vez se plantean más metodologías laborales de cooperación (Sánchez-Molina et al, 2021).

En cuanto al objetivo planteado al principio de esta revisión de identificar los procedimientos de evaluación que se utilizan en el aprendizaje cooperativo se llega a la conclusión, en términos de Velázquez Callado et al (2014), de que es una evaluación integrada en el mismo proceso de aprendizaje grupal. Además, involucra a los alumnos en la misma por medio de la evaluación y la coevaluación, se orienta a valorar logros motores, sociales y actitudinales cooperativos. Utiliza diferentes instrumentos para llevarla a cabo como pueden ser hojas de control, fichas de registros de datos o cuestionarios de evaluación en las diferentes unidades didácticas. Es una manera sencilla de evaluar para el profesor, y también para los alumnos, que tienen que tomar poco a poco la responsabilidad y la capacidad de saber qué es lo correcto y de qué manera pueden ayudar a sus compañeros durante las sesiones para obtener mejores resultados de manera conjunta.

Con el fin de conseguir líneas de actuación futuras como se propuso en los objetivos, se debería seguir estudiando cómo se puede aplicar la metodología educativa del aprendizaje cooperativo, por medio de estudios que, tal y como destacan Carbonero-Sánchez et al (2014), expliquen el cuándo, el cómo, el por qué y qué se consigue al llevar a cabo la metodología en las aulas. Además, se necesitan investigaciones más precisas en cuanto a la metodología.

Muchas de las investigaciones desarrolladas en los últimos años, como nos muestran Martín y Jiménez (2021), confirman que el aprendizaje cooperativo se está aplicando de forma parcial y solo con la premisa de favorecer la cohesión grupal o el trabajo en equipo, sin ir más allá y quedándose en la superficie de todo lo que podría ofrecer esta metodología. Este inconveniente se puede achacar a las pocas publicaciones existentes acerca de cómo desarrollar el aprendizaje cooperativo en general, y más concretamente en el área de Educación Física, ya que cuesta encontrar guías que ayuden a los docentes a entender los pasos a seguir para llevar a cabo esta metodología de forma exitosa. Se observa un déficit significativo en cuanto a artículos que aborden propuestas concretas y reales del aprendizaje cooperativo en el área de Educación Física, que ayuden a los

docentes a avanzar en la puesta en práctica de la metodología, por lo que se considera importante y necesario seguir investigando acerca de una metodología de la que ya se conocen numerosos beneficios y no limitar las clases a intentar que los alumnos trabajen juntos, sino que lo hagan con un sentido y desde un enfoque pedagógico que les ayude a su desarrollo integral. Se puede encontrar referenciado en este ámbito en Fernández-Río y Méndez-Giménez (2016), donde mencionan a Casey y Goodyear (2015) aludiendo a la necesidad de más investigaciones empíricas y no solo quedándose en una unidad didáctica para poder desarrollar el aprendizaje cooperativo como modelo pedagógico.

## 7 REFERENCIAS

- Antón, R. (2016). La Inteligencia Emocional a través del ACen las clases de Educación Física. (Trabajo fin de máster). Universidad de Oviedo.
- Cañabate Ortíz, D. y Zagalaz, M.L. (2015) ‘Aportaciones del área de Educación Física a la competencia básica «aprender a aprender» (contributions of the physical education area of core competence «learning to learn»)’, *Retos*, (18), pp. 52–55. doi:10.47197/retos.v0i18.34652.
- Carbonell Ventura, T., Antoñanzas Laborda, J.L. y Lope Álvarez, Á. (2018) ‘La Educación Física y las relaciones sociales en educación primaria’, *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, 2(1), p. 269. doi:10.17060/ijodaep.2018.n1.v2.1225.
- Carbonero Sánchez, L., Prat Grau, M. y Ventura Vall-Llovera, C. (2023) ‘Enseñar y aprender el deporte a través del Aprendizaje Cooperativo en Educación Física (learning and teaching sports through Cooperative Learning in physical education)’, *Retos*, 47, pp. 164–173. doi:10.47197/retos.v47.94113.
- Castro, M., y Zurita, F. (2018). Aprendizaje cooperativo. Propuesta de intervención en Educación Primaria. *Trances: Transmisión del conocimiento educativo y de la salud*, 10(2), 137-152.
- Casey, A., & Goodyear, V. A. (2015). Can Cooperative Learning Achieve the Four Learning Outcomes of Physical Education? A Review of Literature. *Quest*, 67(1), 56–72. <https://doi.org/10.1080/00336297.2014.984733>
- Diego, H.G., Víctor, L.P. y Carlos, M.A. (2020) ‘La evaluación Formativa y Compartida en contextos de Aprendizaje Cooperativo en Educación Física en primaria’, *Cultura, Ciencia y Deporte*, 15(44), pp. 213–222. doi:10.12800/ccd.v15i44.1463.
- Fernández Rivas, M. y Espada Mateos, M. (2016) ‘Actitud del Profesorado de Educación Física frente al aprendizaje cooperativo’, *Movimento (ESEFID/UFRGS)*, 22(3), p. 861. doi:10.22456/1982-8918.61620.
- Fernández-Río, J. (2021). Aprendizaje cooperativo. A. Pérez-Pueyo, D. Hortigüela-Alcalá, Javier Fernández-Río (Coords), *Los modelos pedagógicos en educación Física: qué, cómo, por qué y para qué*, 26-49.

- Fernández-Río, J.M. y Méndez-Giménez, A. (2015) ‘El Aprendizaje Cooperativo: Modelo Pedagógico Para Educación Física (cooperative learning: Pedagogical model for physical education)’, *Retos*, (29), pp. 201–206. doi:10.47197/retos.v0i29.38721.
- Fernández-Río, J. (2016) ‘El Ciclo del Aprendizaje Cooperativo: Una Guía para implementar de Manera Efectiva El Aprendizaje Cooperativo en Educación Física (the cooperative learning cycle: A guide to effectively implement cooperative learning in Physical Education)’, *Retos*, (32), pp. 264–269. doi:10.47197/retos.v0i32.51298.
- Figueras Comas, S. et al. (2016) ‘Competencias Básicas y Educación Física: Estudios e investigaciones’, *Apunts Educación Física y Deportes*, (123), pp. 34–43. doi:10.5672/apunts.2014-0983.es.(2016/1).123.04.
- Johnson, D. W. y Johnson, R. J. (1999). Aprender juntos y solos. AC, competitivo e individualista. *Buenos Aires: Aique S. A.*
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., y Holubec, E. (1999). El AC en el aula. *Buenos Aires: Paidós.*
- León-Díaz, Ó., Mediavilla, A. A., Santos-Pastor, M., & Muñoz, L. F. M. (2020). Las metodologías activas en Educación Física: Una aproximación al estado actual desde la percepción de los docentes en la Comunidad de Madrid. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (38), 587-594.
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
- Martín, G.M. y Jiménez, P.J. (2021) ‘Propuesta Metodológica Para implantar El Aprendizaje Cooperativo en las clases de educación física en base a los dominios de acción motriz (methodological proposal to implement cooperative learning in Physical Education classes based on Motor Action Doma’, *Retos*, 42, pp. 524–534. doi:10.47197/retos.v42i0.87860.
- Ortíz, D. C., & Zagalaz, M. L. (2010). Aportaciones del área de educación física a la competencia básica «Aprender a Aprender». *Retos. Nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (18), 52-55.
- Pujolàs, P. (2008). El aprendizaje cooperativo como recurso y como contenido. *Aula de innovación educativa*, 170, 37-41.

Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria.

Romero, R., Córdoba, T. and Sánchez, M. (2016) *Cooperar per incloure en l'activitat física i l'esport: 50 Propostes Pràctiques autoria, Raül Romero, Txema Córdoba ; IL·lustracions, Marc Sánchez*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

Sánchez Molina, A., González Martí, I. y Hernández Martínez, A. (2021) 'Percepción del Profesorado de Educación Física sobre el aprendizaje Cooperativo y su relación con la inteligencia emocional (physical education teacher's perception of cooperative learning and its relation to emotional intelligence)', *Retos*, 41, pp. 735–745. doi:10.47197/retos.v41i0.86198.

Sánchez, L. C., Grau, M. P., & Vall-Llovera, C. V. (2014). El aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los deportes.¿ una alternativa metodológica para la educación física de la escuela primaria?. *EmásF: revista digital de educación física*, (29), 42-56.

Velázquez Callado, C. (2013). Comprendiendo y aplicando el aprendizaje cooperativo en educación física. *Revista Española de Educación Física y Deportes: REEFD*, (400), 11-36.

Velázquez Callado, C. (2015) 'Aprendizaje Cooperativo en Educación Física: Estado de la Cuestión y Propuesta de Intervención (cooperative learning in Physical Education: The State of the question and intervention proposal)', *Retos*, (28), pp. 234–239. doi:10.47197/retos.v0i28.35533.

Velázquez Callado, C. (2018). El aprendizaje cooperativo en educación física: Planteamientos teóricos y puesta en práctica. *Acciónmotriz*, (20), 7-16.

Velázquez Callado, C. y Bähr, I. (2021) *Aprendizaje Cooperativo en Educación física: Fundamentos y Aplicaciones prácticas*. Barcelona: INDE Publicaciones.

Velázquez Callado, C., Fraile Aranda, A., & López Pastor, V. M. (2014). Aprendizaje cooperativo en educación física. *Movimento: revista da Escola de Educação Física da UFRGS*, 20(1), 239-259.

## ANEXO I

TÍTULO	AUTOR Y AÑO	OBJETIVO PRINCIPAL	RESULTADOS	ESTRATEGIAS UTILIZADAS
<b>El aprendizaje cooperativo como recurso y como contenido</b>	Pere Pujolàs 2008	Pasar de la pedagogía de la simplicidad a la de la complejidad, introduciendo el aprendizaje cooperativo con el fin de cambiar la forma de enseñar y de organizar la actividad en el aula, aunque sea mas compleja la manera de llevarlo a cabo	Trabajar con el AC implica organizar equipos base estables que permitan llevar a cabo los diferentes planes a realizar para poder cambiar lo que se hace bien y lo que no, siguiendo una planificación cooperativa.	Tres ámbitos de intervención: la cohesión de grupo, el trabajo en equipo como recurso para enseñar y el trabajo en equipo como contenido de enseñanza
<b>Aportaciones del área de educación física a la competencia básica «Aprender a Aprender»</b>	Dolors Cañabate Ortiz, María Luisa Zagalaz 2010	Intentar responder a la necesidad de concretar aprendizajes en base al nuevo currículum basado en competencias	Se presenta una propuesta de las aportaciones de la educación física a la competencia de Aprender a aprender	Por medio de un trabajo cooperativo, se estableció una lista de las diferentes capacidades y habilidades que contribuyen a desarrollar la competencia de Aprender a aprender
<b>Comprendiendo y aplicando el aprendizaje cooperativo en educación física</b>	Carlos Velázquez Callado 2012	Describir los procesos específicos de aplicación del AC en las clases de EF para que otros docentes puedan reproducirlos con sus estudiantes	El AC no es una técnica muy utilizada en EF porque los profesores no encuentran procesos específicos para aplicarlo, por eso se intentan mostrar algunas estructuras aplicables a la práctica	Presenta unas estructuras y técnicas de aprendizaje cooperativo aplicadas a la educación física
<b>Aprendizaje cooperativo en Educación Física</b>	Carlos Velázquez Callado, Antonio Fraile Aranda, Víctor Manuel López Pastor 2014	Conocer y analizar la concepción que tienen los docentes de EF respecto al AC, siendo referentes de esta metodología en España, y conocer la manera que tienen de implementarlo	Los docentes conciben el AC como una metodología importante a usar y tener en cuenta, ya que cualquier contenido puede ser enseñado por la misma, y valoran la importancia de la evaluación formativa y compartida.	Estudio de caso múltiple, a través de entrevistas, observación no participante y análisis documental.
<b>El aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los deportes. ¿Una alternativa metodológica para la educación física de la escuela primaria?</b>	Laura Carbonero Sánchez, María Prat Grau, Carles Ventura Vall-Llovera 2014	Posibilidades del aprendizaje cooperativo como metodología educativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los contenidos deportivos	Existe una falta de estudios científicos que analicen en profundidad las posibilidades del AC como metodología de enseñanza de los deportes, diferenciando además el contexto español con el internacional	Aportación de datos sobre los resultados conseguidos hasta el momento y realización de una detección de necesidades en cuanto a esos resultados

<b>Competencias básicas y educación física: estudios e investigaciones</b>	Sara Figueras Comas, Marta Capllonch Bujosa, Domingo Blázquez, Nuria Monzonís Martínez 2015	Exponer los estudios y las investigaciones que se han llevado a cabo en el área de EF en relación con las competencias	Ordenación sistemática que puede servir de referencia para estudios que se realicen mas adelante en el ámbito de las competencias básicas en EF	Analizar los procesos relativos a la programación de EF atendiendo a su efectividad en la adquisición de las competencias básicas
<b>Aprendizaje cooperativo en Educación Física: estado de la cuestión y propuesta de intervención</b>	Carlos Velázquez Callado 2015	Presentar un estudio exploratorio que responda a la pregunta de qué hacen los profesores cuando aplican el AC en sus clases de EF	Se muestra que el AC es una metodología poco implementada en EF ya que los profesores la conciben desde la perspectiva del juego cooperativo. Para ello se propone el enfoque pedagógico de la coopedagogía	Se recogieron datos de 198 profesores que utilizan el AC en sus clases para su posterior análisis
<b>El Ciclo del Aprendizaje Cooperativo: una guía para implementar de manera efectiva el aprendizaje cooperativo en educación física</b>	Javier Fernández-Río 2017	Presentar una guía para integrar el aprendizaje cooperativo en contextos de EF. Se denomina el Ciclo del Aprendizaje Cooperativo	Este Ciclo del Aprendizaje Cooperativo puede ayudar a los profesores de EF a tener un marco estable que les sirva para entender y aprender a usar el AC de manera progresiva con sus alumnos, a los cuales también puede servir esta guía	Introducción de las tres fases del ciclo: Creación y cohesión grupal, el AC como contenido para enseñar y aprender, el AC como recurso para enseñar y aprender
<b>Cooperar per incloure en l'activitat física y l'esport. 50 propostes pràctiques</b>	Txema Córdoba i Raül Romero (Barcelona Esport Inclou, Ajuntament de Barcelona) 2016	Pretende ayudar a los profesionales que se dedican a la actividad física y el deporte en edad escolar, por medio de una guía con propuestas prácticas que buscan que los niños no solo aprendan, sino que se preocupen también de que sus compañeros progresen	Una guía en la que se apuesta por un modelo de aprendizaje cooperativo que, por medio de actividades, ayudará a la inclusión de todos los alumnos, algo que a día de hoy es muy necesario dentro de las aulas	Descripción de juegos que casi todo el mundo conocer, añadiendo nuevas normas y de juegos muy novedosos con la intención de sorprender y divertir a todos los que participen de ellos
<b>El Aprendizaje Cooperativo: Modelo Pedagógico para Educación Física</b>	Javier Fernández-Río, Antonio Méndez- Giménez 2016	Repasar el AC como modelo pedagógico y presenta como puede mezclarse con otros modelos para potenciarse y darle un mayor valor	La hibridación de modelos pedagógicos permite a los docentes adaptar sus clases a las características cambiantes del contexto escolar. Además se destacan las grandes posibilidades que tiene el AC como metodología	Conexión del AC con otros modelos como el de la Educación Deportiva, El Comprensivo de iniciación deportiva, La responsabilidad personal y social y Educación-aventura

<b>Actitud del profesorado de educación física frente al aprendizaje cooperativo</b>	María Fernández Rivas, María Espada Mateos 2016	Conocer la actitud de los profesores de EF ante el AC en función de su edad y titulación	Diferencias significativas en función de la edad y la titulación, siendo los profesores mas jóvenes y los que tienen la titulación de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte y los de Magisterio de Educación Física los que ve el AC con mejores ojos	Se lleva a cabo un estudio con una muestra de 455 profesores de Educación Física y se utiliza un análisis inferencial con diferentes tests
<b>La educación física y las relaciones sociales en Educación Primaria</b>	Tania Carbonell Ventura, José Luis Antoñanzas Laborda, Ángela Lope Álvarez 2018	Mejorar la desinhibición en el aula de Primaria por medio del juego, concretamente con el uso del AC, que ayuda al niño a consguir mejores habilidades sociales para relacionarse con el resto de compañeros	Se llega a la conclusión de que gracias a la Expresión Corporal trabajada desde el enforque del AC se concolidan las relaciones sociales	Se realiza una propuesta de intervención de siete sesiones que se basan en la Expresión Corporal, en las que se presentan actividades que ayudarán a los alumnos a dehinibirse y poder prgoresar en la relación social con sus compañeros de clase
<b>Aprendizaje cooperativo. Propuesta de intervención en educación primaria.</b>	Manuel Castro y Félix Zurita 2018	Realizar una propuesta didáctica diseñada en base al trabajo cooperativo, desarrollando actitudes y valores	Las actividades de AC fomentan la adquisición de habilidades motrices y sociales en los alumnos en la etapa de primaria propiciando situaciones de aprendizaje inclusivo donde los valores son imprescindibles	Propuesta didáctica en la que se plantean ocho sesiones divididas en calentamiento, parte principal y vuelta a la calma. Está basada en el uso de juegos cooperativos.
<b>El aprendizaje cooperativo en educación física: Planteamientos teóricos y puesta en práctica</b>	Carlos Velázquez Callado 2018	Analizar qué fundamentos teóricos son conocidos por los profesores, cuáles justificaban su práctica y evaluar el grado de cercanía respecto a la manera en que los profesores implementan el AC y las características de este modelo pedagógico en base a la teoría	La mayor parte de los profesores encuestados, coinciden en que el AC les permite consguir, además de objetivos motores y cognitivos, objetivos sociales y afectivo-emocionales	Por medio de un cuestionario de 47 preguntas, 204 profesores respondieron cuestiones acerca de cómo conciben el AC y como lo implementan en sus clases
<b>La Evaluación Formativa y Compartida en contextos de Aprendizaje Cooperativo en Educación Física en Primaria</b>	Diego Herrero González, Víctor M. López-Pastor, Juan Carlos Manrique Arribas 2019	Estudiar qué tipo de evaluación realizan los profesores de EF (formativa y compartida) y examinar qué responsabilidades asumen los alumnos de primaria en los procesos de evaluación de EF con AC	El tipo de evaluación que predomina en EF es el de la evaluación formativa y compartida cuando se trabaja con metodologías de AC	Se realizó un estudio de casos múltiples con tres profesores que pertenecían a un seminario permanente de EF que tenían experiencia en AC en EF

<p><b>Propuesta metodológica para implantar el aprendizaje cooperativo en las clases de educación física en base a los dominios de acción motriz</b></p>	<p>Guillermo Martín Martín, Pedro Jesús Jiménez 2021</p>	<p>Desarrollar una propuesta metodológica que abarque todos los dominios de acción motriz que establecen las normas educativas</p>	<p>Una propuesta que puede ayudar a los profesores basada en un método integral que aporta soluciones en cuanto a la manera de programar una introducción del AC en EF englobando todas las variables que deben estar presentes en una propuesta metodológica como la temporalidad, las fases, las agrupaciones, etc</p>	<p>Descripción de cuatro fases para implementar el AC descritas paso a paso: confianza-cohesión grupal, familiarización, consolidación y rendimiento</p>
<p><b>Percepción del profesorado de Educación Física sobre el Aprendizaje Cooperativo y su relación con la Inteligencia Emocional</b></p>	<p>Adela Sánchez-Molina, Irene González-Martí, Andrea Hernández-Martínez 2021</p>	<p>Conocer la percepción de los profesores del área de EF en la etapa de Primaria acerca del uso del AC y su relación con la inteligencia emocional</p>	<p>Todos los profesores coinciden en que el AC les parece una metodología muy positiva, aunque implica de mucho esfuerzo y constancia para obtener resultados significativos. Además lo relaciona con la inteligencia emocional, considerándolo un aspecto enriquecedor</p>	<p>Realización de una investigación a través de entrevistas semiestructuradas a seis profesores de EF en la etapa de Primaria</p>
<p><b>Aprendizaje cooperativo (capítulo de Modelos pedagógicos en educación física: Qué, cómo, por qué y para qué (pp.26-49) (libro)</b></p>	<p>Javier Fernández-Río 2021</p>	<p>Conocer por qué utilizar y aplicar el AC y cómo utilizarlo</p>	<p>Una capítulo muy completo en la que se responde a las preguntas de por qué y cómo utilizar el AC, por medio de ejemplos</p>	<p>Desarrollo de cómo poner en práctica el AC, por medio de las fases que ya se comentaron en Fernández-Río (2017)</p>
<p><b>Enseñar y aprender el deporte a través del aprendizaje cooperativo en Educación Física</b></p>	<p>Laura Carbonero Sánchez, María Prat Grau, Carles Ventura Vall-Llovera 2023</p>	<p>Describir un proceso de enseñanza-aprendizaje de los contenidos de iniciación deportiva en EF a través del uso del AC</p>	<p>Se muestra la eficacia del AC en adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes. Además de muestra el AC como una metodología interesante para desarrollar las competencias básicas del currículum y se observa una mejora en el clima y la participación de los alumnos. También se observan limitaciones en cuanto a la necesidad de adaptación a la metodología y el volumen de trabajo para el docente a la hora de aplicarlo de forma práctica en el aula</p>	<p>Estudio de caso único por medio de la observación, la entrevista y el análisis documental</p>